la mano, pero que temo,
si quien a desprecios mata,
es bien que muera a desprecios.
Lid. Malogrè de mi intencion
y de mi amor el efecto.
Dian. Pues antes que se prosigan
las musicas, y los versos,
a que de emboço asistimos,
aplacarte otra. *Lid.* Bueluo
de ingratitud, y de amor.
Ven. Vencerte tan bien pero
donde ha de ser?
Dian. En la Arcadia.
Ven. Quien ha de ser el sugeto?
Dian. Amarili Ninfa mia.
Ven. Adonde?
Dian. Aqueste sitio mesmo.
Ven. Iuez?
Dian. Este mismo auditorio.
Ven. Pluma?
Dian. La de tres Ingenios.
Ven. Pues yo acepto el desafio,
fia de que tambien tengo
en Arcadia vn Pastor Fido,
q̃ ha de dar nobre a esse exẽplo.
Dian. Pues en tanto que se llega
de aqui la experiẽcia al tiempo,
pidamos perdon agora
con la musica, diziendo.
Todos, y la Musica.
Victoria por el amor,
viua la deidad de Venus.

COMEDIA FAMOSA.

PERDERSE POR NO PERDERSE.

DE DON ALVARO CVBILLO.

PERSONAS.

El Rey D. Fernando de Napoles.
Ruy Gomez de Aualos.
Federico.
Arnaldo.
El Conde Otauio.
Estefania.
Beatriz.
Ines criada.
Merlin gracioso.

IORNADA PRIMERA.

Salen Ruy Gomez de Aualos, y Merlin criado con vnos papeles.

Ruy. Dame esses papeles.
Mer. Toma,
y el mundo te embidie en ellos.
Ruy. Agora veràs rompellos,
sin perdonar vna coma,
que esse, Merlin, es el pago
de quien me sirue tan poco.
Mer. Que hazes, señor estas loco?

Ruy.

© Biblioteca Nacional de España

Ruy. Yo sè muy bien lo que hago,
dexame obrar. *Mer.* Tus crueles
furias obran con despecho,
q̃ has hecho, señor, q̃ has hecho?
Ruy. Romper aquestos papeles.
Arrojalos.
Mer. Tus seruicios has rompido?
la fee de oficios, la fee?
Ruy. Y mi vida romperè,
ya de la vida ofendido.
Mer. Y aqui saliste a rasgalla?
no era en tu casa mejor?
Ruy. Saquè al campo mi dolor,
queste es campo de batalla.
Donde ya sin embaraços
de pundonores perdidos,
rotos quedaran vencidos,
y pisarè sus pedaços. *Pisalos.*
Mer. Loco estas sin duda alguna,
baxareme a recogellos.
Ruy. Dexalos, que he roto en ellos
agrauios de la fortuna.
Y si pareceres sabios
justamente adoro, y sigo,
no quiero tener conmigo
tan conocidos agrauios.
Mer. Quando tantos Capitanes
los embidian?
Ruy. Ay de mi! *Ap.*
que piensas que he roto aì?
mis penas, y mis afanes.
La crueldad de las heridas,
del assalto la impiedad,
hambre, horror, necessidad,
muertes de infinitas vidas,
que hazen mi pena mayor,
quando el premio no consigo,
pues porq̃ han de estar conmigo
crueldad, desdicha, y horror?
Mer. De essas heridas crueles,
desdicha, orror, sangre, y muerte,
nacen en quien tiene suerte
los premios, y los laureles,
y yo alçarè. *Alçalos, y besalos*
Ruy. Necio intento!
Mer. Sus pedaços a mis labios.
Ruy. Possible es que mis agrauios
quepan en tu sufrimiento?
Mer. Si señor, questo es seruir.
Ruy. Torpissima es tu baxeza.
Mer. Pienso que naturaleza
me crio para sufrir.
Y aunque me llegue a ofender
qualquier hidalgo postizo,
creo que quando lo hizo,
no lo hizo a mal hazer.
Pues si yo por justa ley
perdono a quien me ofendiò,
porque he de quexarme yo
de los descuidos de vn Rey?
Y en ti es descuido, y no agrauio
que el Rey no pudo agrauiar.
Ruy. Pues yo me quiero quexar
colerico mas que sabio.
Mer. Quexate, que en tanta pena,
ni te alabo, ni te arguyo,
y pues que rompes de tuyo,
rompe muy en hora buena.
Con que siguiendo tu voto
(puesto q̃ la accion no apruebo)
confiesso q̃ el paño es nueuo,
muy nueuo, pero muy roto.
Ruy. Passè a Napoles de España,
huyendo del desacierto,
donde siruiendo a Roberto,
he manchado la campaña,
con sangre de aquestas venas
infinitas vezes, y oy
tan pica seca me voy,
que vn sueldo recibo apenas.
Pues que paciencia ha de auer
despues de Roberto muerto,

pa-

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

para aguardar sin Roberto,
ni merecer, ni ascender?
Mer. A quien hazes relacion
de la razon que te apura?
ignoro yo por ventura
tu justicia, y tu razon?
Lo que digo es, que rasgar
tus papeles, es locura,
habla, pretende, procura,
que el regañar, y rabiar,
no te escusa lo molesto,
oy sale otro nueuo Sol,
parece en todo Español,
no lo parezcas en esto.
Porque dizen las naciones,
de nuestra colera hablando,
que pedimos renegando.
Ruy. En nueua ocasion me pones:
y respondo, si lugar
me dan para responder,
el sufrir, y el padecer,
que mis meritos estàn
escritos con sangre mia
en el volumen copioso
de la fama, y es ocioso
lo que a papeles se fia.
Con buriles, con cinceles
los graue en marmoles duros,
y si alli estàn mal seguros,
para que son los papeles?
El pecho del Rey es tabla
de bronce, y hablar podrà
lo que en el papel està
sugeto a perder el habla.
Mari. Oy al Principe jurado
pienso que el Reyno se entrega,
hablale, a sus plantas llega,
que a tu valor obligado
puede ser te haga fauor,
que tal vez aquesta aleue
fortuna su rueda mueue,
y da en vn dia, señor,
lo que no ha dado en mil años,
porque a lo que della siento,
es como rico auariento.
Ruy. Hà crueles desengaños!
Mer. Crueles, pero te aduierto,
que dan su porcion ingrata,
la fortuna quando mata,
y el auaro quando muerto.
Aqui, aunque mas se desangre,
el que sirue, mata, y hiere,
la sangre noble que adquiere
es derramando su sangre.
Ruy. Dizes bien, pero ilustrada
con vna, y otra herida,
vale vna gota vertida,
mas que toda la heredada.
Dent. Ataja, deten. *Ruy.* Ques esto?
Mari. Disparado han los cauallos
de vn coche, y sin reparallos,
a peligro manifiesto
la gente del coche viene.
Saca la espada.
Ruy Detener su furia quiero,
desnudando el limpio azero,
que los corrige, y detiene. *Vase.*
Mer. Esso es buscar temerario
los peligros en su centro:
yo me quito del encuentro,
porque es error lo contrario,
que la virtud de piadoso
nunca en los nobles falto,
pero primero soy yo.
Salen Ruy Gomez, Estefania, y Ines enlutadas.
Ruy. Sucesso estraño, y dichoso:
ventura que he ponderado,
por ser la primera en mi,
y porque siendo esto assi,
del peligro os he librado.
Est. Vuestro valor, cauallero,

pu-

© Biblioteca Nacional de España

pudiera solo oponerse
en este campo a la furia
de los feroces corceles,
que precipitando el coche,
yazia triunfo de la muerte.
Y muestrase bien la sangre,
que os anima, y fauorece,
pues cortesmente ofreceis
vuestra vida facilmente,
por quien en nada os siruio.
Ruy Esso es, señora, ponerme
en otro empeño mayor,
pues justamente la ofrece,
quien a vuestros pies la pone.
Y nunca tanto merece
el que al peligro del plomo
el pecho desnudo entregue,
como siru endoos a vos,
a cuya belleza deuen
las Estrellas suspension.
Est. Que razones tan corteses! *Ap.*
Ruy. q̃ hermosura tan estraña! *Ap.*
Mer. Y ella, Reyna, no se muere
de agradecida, mirando
los seruicios que me deue?
Ines. Algo he reparado en ellos,
que se ha arriesgado valiente
al choque de los cauallos.
Mer. Esso basta que lo hiziesse
mi amo, para que a mi
la alabança se me pegue.
Por reflecciõ tengo parte
en sus males, y en sus bienes:
si està triste, me entristezco;
si se alegra, estoy alegre;
si juega, y gana, yo gano;
y pierdo, si juega, y pierde:
si le duele la cabeça,
me duele porque a èl le duele,
todo es de participantes:
hasta en el cum prole Regis
estamos todos iguales.
Ines. Bendigale Dios mil vezes,
valiente de trascartin.
Mer. Sota descartada, mientes.
Est. Podrè saber vuestro nombre?
Ruy. Quien ayque su nõbre niegue,
quando a los rayos del Sol
dignamente resplandece?
mi nombre, señora, es
Ruy Gomez de Aualos, Treze
del Orden de Santiago.
Mer. Y para seruiros veinte,
pues perderà en vuestro nõbre
vna vida veinte vezes.
Ines. Veinte vezes vna vida?
Mer. Quiẽ delguarismo no entiẽde
estese en su cañamazo,
y los numeros no quente,
que la vida de vn honrado
se multiplica mil vezes,
y cada vez que se arriesga
se empeña, sino se vende.
Est. Dios os haga muy dichoso.
Ruy. Serà menester que empiece
desde oy, que con vos lo he sido,
porque mis desdichas cessen.
Mer. Oye Vsia, tiene mi amo,
sobre los mudables exes
de fortuna, vn mayorazgo
de azares, y de desdenes.
Habla a vna vieja, responde
sin diente a regaña dientes:
si a vna fea, lo entendido
a mas de postura vende:
si a vna hermosa, la hermosura
soberuia la desvanece.
Y al fin, toda la baraxa,
fea, hermosa, vieja, y sierpe,
esquiua le da en la cara
con los ochos y los nueues.
Est. Tã desgraciado sois? *Ruy*. Tãto
que

© Biblioteca Nacional de España

que ya al sufrimiento vencen
oluidos de la fortuna,
y de su mano rebeles.
Estef. Pretendeis alguna dama,
que esquiua os disfauorece?
Rui. No señora los fauores
del Rey mis armas pretenden.
Estef. Por esso no mas?
Rui. Por esso. *Estef.* Y no amais?
Rui. Nunca se atreuen
mis cobardes pensamientos
a empeños que no merecen.
Estef. Mal hazeis, q̃ prendas tantas
bien desempeñarse pueden,
amad, atreueos, Rodrigo,
que el no hazerlo, mas parece
flaqueza que valor. *Rui.* Presto
con auiso tan valiente
pagais señora mi corta
accion, y ya es bien confiesse,
q̃ en vuestro discurso he hallado
razones que me conuencen,
consejos que me asseguren,
y dotrinas que me enseñen.
Estef. Perdonad esta licencia
en quien cortes agradece.
Rui. Si vos me alentais, señora,
no es preciso que me aliente?
desde oy he de amar.
Estef. Desde oy?
Rui. Y porque otra vez al verme
no me trateis de cobarde
hasta el cielo he de atreuerme.
Estef. Muy bien hareis.
Rui. Perdonad,
que esso es dezirme q̃ empiece,
y si he de buscar principio
ya le hallado. *Ines.* El Merlinete
es precioso. *Mer.* Siempre fui
inclinado a las Ineses,
los fauores de mi amo,
no eres leida, ya me entiendes?
Ines. Ya nos veremos de espacio.
Mer. Me remites, ò me absueluès?
Ines. Te permito que hables.
Mer. Esso es Ines absoluerme.
Estef. Hija soy del Conde Otauio
Ayo del Rey, y que tiene
a cargo suyo el despacho,
y aunque a gouernar empieçe
el Rey desde oy, bien podrè
seros fauorable, vedme
en Palacio, y en mi quarto,
que dentro en Palacio tiene
quarto mi padre.
Rui. Que dicha!
dexad, señora, que bese
la tierra que estais pisando
Estef. Que bizarro! que prudente!
mirad que me aueis de ver.
Rui. Vuestro soy.
Estef. Rodrigo, vedme,
que de vuestras pretensiones
en mi tendreis quiẽ se acuerde.
Salga Federico seguido galan.
Fed. Tarde llegue a la ocasion
poco a mi Estrella se deue,
pues que ya seruida os hallo,
poco señora merecen,
deseos que se malogran,
y ocasiones que se pierden.
Estef. Federico, no aueis hecho
falta ninguna, ni os pese
de que yo por otra mano
de aquel peligro saliesse,
que ay venturas que se van,
y ocasiones que se vienen.
Este Cauallero fue mas dichoso,
agradecelde
la accion que pudo ser vuestra,
llega el coche. *Fed.* Preuẽdrele
alçando el estriuo yo.

Estef.

© Biblioteca Nacional de España

Estef. Esso Italiano consiente
a vn Cauallero Español?
Ruy. Mi humildad os obedece,
aunque me lleuais el alma.
Estef. Esso es dezir, que os la dexe.
Ruy. No es sino quedar sin ella,
y quien mas pierde mas siente.
Estef. Mas espera, quien mas ama,
mas, tiene quien mas pretende.
Ruy. O bella Napolitana!
Estef. O Español el mas valiente!
Vase Estefania, y Ines.
Ruy. Merlin ya empieço a viuir,
ya todo vn cielo se mueue
a solicitar mis dichas.
Mer. Ay claraboya de sienes?
ay ventana je de cascos,
y tabanera de frente?
Fed. Corrido estoy viue Dios, *Ap.*
que tal ocasion perdiesse:
Cauallero, vna palabra.
Ruy. En que os siruo?
Fed. Conoceisme?
Ruy. No os conozco.
Fed. Y conoceis
la dama que os desvanece,
porque acaso la seruisteis?
Ruy. Pudiera desvanecerme
el fauor que aqui me ha hecho;
pero dezidme, que os mueue
a preguntar tan curioso
lo q̃ no es bien que os confiesse?
Fed. Digolo, porque sepais
que es empresa, que se os pierde
de vista. *Ruy.* Yo lo confiesso,
mas donde emplearse puede
vn hombre de bien, mas bien
que en partes tan excelentes
que se le pierdan de vista,
pues gana quando se pierde?
Fed. Mandame q̃ os lo agradezca.
Ruy. a mi no ay que agradecerme.
Fed. Pues a quien?
Ruy. A su hermosura,
que es a quien todo se deue.
Fed. Luego la pensais seruir?
Ruy. Y si mil vidas tuuiesse
sacrificara mil vidas
a vn cabello de su frente.
Fed. Sabeis vos si tiene dueño
igual suyo, a quien le pese
que os lo impida valeroso,
y os lo defienda valiente?
Ruy. Se de mi que no harè cosa
mal hecha, mas si supiesse,
que por ser quien es, me estima,
ò que llegarse a quererme
serè primero que todos.
Fed. Dexad conquistas q̃ excedẽ,
superiormente sublimes,
las alas que os fauorecen,
y no os empeñeis bizarro,
porque podrà ser que os pese.
Ruy. Es amenaza, ò consejo?
Fed. No se como os pareciere.
Ruy. Pues hallareisme en su calle,
siẽpre que os importe, y siẽpre
que quisieredes buscarme.
Fed. Yo os buscare.
Ruy. Quando llegue
la ocasion, vereis que se
dezir, y hazer igualmente.
Fed. Ya he dicho lo q̃ os importa.
Ruy. La piedad os lo agradece.
Fed. Os resolueis.
Ruy. Siempre assi
vn Español se resuelue.
Fed. Mucho arresgais.
Ruy. Poco importa,
ven Merlin. *Vase.*
Me. Pues que le aduierte,
no se meta con mi amo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que estimas de lo que parece,
aunque le parezca mucho.
Ped. Tanto puede?
Mer. Tanto puede,
que por vn leue disgusto
arrancar Estrellas suele
del cielo; y porque cabales
en sus epiciclos queden,
pone sobre el dedo vn hombre,
y cimbrando desta suerte,
le claua en lugar de Estrella. *Vase*
Ped. Que locura tan solemne!
ò Españoles arrogantes!
pues viue Dios q̃ he de hazerle,
que oluidando a Estefania
de mis consejos se acuerde.
Vase, y salen el Rey, el Conde Otauio viejo, Estefania, y Beatriz.
Con. Oy que vuestra Magestad
a regir su Reyno empieça,
dandole naturaleza
talento, y capacidad,
en felices años llego
a merecer tanto honor?
vos en mi quarto, señor?
Rey. Si, Conde, que no me niego
a la grandeza del dia,
quando os vengo a visitar,
tanto Conde os deuo honrar.
Con. Gloria es vuestra, y honra mia.
Rey. A vuestros preceptos, Conde,
y a vuestra educacion deuo
ser, y suficiencia nueuo.
Con. Vuestra Magestad responde
al amor, y a la lealtad
con que siempre le he seruido.
Rey. Padre segundo aueis sido,
Platon dize esta verdad,
pues quiere que por la ciencia
se les deua en caso igual,
sangre al padre natural,
y al maestro suficiencia.
No es dificil entenderlo,
y para que no os ossombre,
deuo a mi padre el ser hombre,
y a vos deuo el saberlo.
Assistid siempre a mi lado,
y quien mi maestro fue
sea mi amigo. *Con.* Besarè
la tierra que aueis pisado.
Rey. Cubrios, Conde.
Con. Que interès,
como besar vuestras plantas?
pues oy a grandezas tantas
me leuantan vuestros pies.
Rey. Vos con firmes argumentos
puerta a la razon me abristeis,
y para Reynar me disteis
preceptos, y documentos.
Y es deuda tan singular,
y tan hija de la ley,
que no importara ser Rey,
sino supiera Reynar.
Con. Señor, el discurso vuestro
nada me dexò que hazer.
Rey. Ninguno puede saber
sin la voz de su maestro.
Con. Estefania, señor,
ya que os mostrais tan humano,
quiere besaros la mano.
Rey. Estimo el nueuo fauor,
y aunque no vsado, estrañara,
q̃ el dia en q̃ Dios me ha puesto
en tan leuantado puesto,
a essa fineza faltara.
De rodillas Estefania, y Beatriz.
Estef. Precisa obligacion mia
es, señor, agradecer
mercedes que os miro hazer
a mi padre. *Leuantale.*
Rey. Estefania,
porque mi mano os leuante,
sin

© Biblioteca Nacional de España

sin ceremonia os la doy,
que os estimo por quien soy,
como Rey, y como amante, *Ap.*
y vos Beatriz leuantad.
Beat. Que valor, q̃ entendimiento!
no ha visto mayor talento
el mundo. *Bel.* Ni tal piedad.
Beat. No ay orden de entrar.
Rey. Ques esso
Cond. Vn cauallero, vn soldado
vuestro, a quiẽ yo auia llamado,
y el detenerle es excesso
de mis criados. *Rey* Llamadle,
dezidle Conde, q̃ entre. *Con.* Ya
en essa antesala està.
Rey. No le detengais, dexadle.
Sale Ruy Gom. ve al Rey, y turbase.
Ruy. Valgame el cielo! aqui el Rey?
el aliento me ha faltado,
pero ya es fuerça hazer gala
del susto, y del sobresalto. (mez,
Cond. Ruy Gomez, señor, Ruy Go
a hablarme viene, buscando
el medio a sus pretensiones,
y el premio a seruicios tantos.
Rey. Pues lo que auia de deziros,
gustarè yo de escucharlo:
dezid, que vuestra razon
serà el memorial mas claro,
que informe con letras viuas,
y obligue con viuos rasgos.
Ruy. Oyga vuestra Magestad.
Inuictissimo Fernando,
la voz, la razon, la quexa
del hombre mas desgraciado.
Ruy Gomez de Aualos soy,
que deseos me passaron
de seruir de España a Italia,
quando vuestro padre, dando
ocasion al que en la paz
malograua lo biçarro,
daua el azero a la bayna,
el pundonor al regalo,
la reputacion al ocio,
y la fatiga al descanso.
Entonces, señor, entonces
conuocò fauores varios
en defensa del derecho
de Aragon, al Laurel Sacro
de Napoles, que el Frances
pretendia temerario.
Dexè a mi patria, y hallè
las horas que auia gastado
en la paz, entre el estruendo
de infantes, y de cauallos,
que al auiso del honor se hazen
sin milagro estos milagros.
Los peligros son lisonjas,
las ocasiones alhagos,
los empeños biçarrias,
y los riesgos agassajos.
Hize caudal de la honra,
y del credito, que aguardo
tomò la razon mi espada
desde la punta al recaço.
Y en vuestro padre librè,
como en tan seguro cambio,
ò el interès de los premios,
ò el honor de los aplausos.
Seruile en esta ocasion
contra Ludouico, dando
indicios de mi nobleza
la assistencia de diez años:
Pluguiera a Dios, que en la furia
de tan continuos assaltos
dieran las Armas Francesas
sepulcro a mis verdes años,
siendo leuantada pira
la humilde yerua del campo,
Pero quiso mi fortuna
librar de peligros tantos
la vida, que ya aborrezco,

el

© Biblioteca Nacional de España

el ser de que yà me canso,
que del que nace sin dicha,
de la esperança colgado
de vna pretension incierta,
aun la muerte no haze caso.
Yo a Monsiur de Santonè,
que atreuidamente vsando
de la arrogancia Francesa,
desafiò nuestro campo,
en el sitio de Nouara,
a sus alientos biçarros,
y a aquellos humos Francesses
di Españoles desengaños.
Sobre vn bayo cabos negros,
tanto del color preciado,
que era de bronce la piel.
que eran de azero los cascos,
que la yerba aun no pisaua,
que las rodaxas tascando,
quando respiraua fuego,
neuò de espuma el bocado,
dando centellas al viento,
y copos de nieue al campo.
Sali a sus vozes, y apenas
la dorada espuela esmalto
con la purpura caliente,
que de ambos hijares saco.
Quando furioso me embiste,
mas no bien lo hizo, quando
desde el borren cayo al suelo,
de mi lança atrauesado,
hasta la arandela, hecha
en el ristre pedaços,
que aclamaron la victoria.
Perdonad, señor, si os canso,
que en dia de tanto gozo
es lo sangriento escusado,
basta que cansadas tenga
las piedras de aquessos patios,
con recuerdos mal perdidos
de meritos bien ganados
en el lugar mas humilde,
quando en el puesto mas alto
miro profanando Estrellas,
dichosos que me embidiaros
seruicios, que no tuuieron,
con fauores, que no alcanço.
Llamado del Conde vengo,
donde no presumi hallaros,
mas halle, señor, hallè
entre confuso, y turbado,
el aliuio de mis penas,
la tregua de mis cuidados,
ques el mayor desahogo
de vn coraçon lastimado.
La cara del Rey no es hombre
quien se niega a esplendor tanto,
de irracional se acredita,
y se desmiente de humano,
que el Rey mirando da vida,
y la quita no mirando.
Ya estoy aqui, y os ofrezco,
despues de seruicios tantos,
la vida, que siempre es vuestra,
la libertad, que acobardo;
las pretensiones, que oluido;
y las razones, que callo.

Ponese de rodillas.

Estef. Ay Beatriz, este es aquel
valentissimo soldado,
que el coche detuuo ayer.

Beat. Que brioso, que biçarro!

Ponese de rodillas.

Estef. Señor, obligada os ruego,
sea principio soberano
de vuestro Reyno esta accion,
empeçad, señor premiando.

Rey. Basta que vos lo pidais.

Estef. Yo os lo suplico.

Rey. Yo lo hago.
alçad entrambos, que ya
no solo en mi gracia os hallo,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque Estefania lo pide,
sino porque reparando,
que es dia de hazer mercedes
(y mas estando en su quarto
donde huesped suyo soy)
quiero hazerlas.
Ruy. Con mis labios
bueluo a sellar vuestros pies,
de quien a mas me leuanto.
R. Ruygomez, vuestros seruicios
me constan, y si premiados
no estan de mi padre, yo
le heredo, y sabrè premiarlos.
Ruy. Goze Vuestra Magestad
el Reyno que Dios le ha dado,
siglos, y edades dichosas.
R. Confiesso q̃ me he inclinado *Ap.*
a tantas partes, confiesso,
que es su ardimiento bizarro.
Quien tanto siruio en la guerra,
sirua, y descanse en Palacio,
y cerca de mi persona,
Gentilhombre mio os hago:
Seruid en la paz, Rodrigo,
Como yo os sirua, no aguardo
mayor fauor, mayor dicha.
Est. mi amor miro disculpado. *Ap.*
Beat. Bizarro es el Español. *Ap.*
Est. Y cortès, como bizarro. *Ap.*
Beat. Si yo supiera de amor;
pero tan libre me hallo
de essa passion, que aborrezco
lo mismo de que me agrado.
Est. Esso no es possible. *Beat.* Si es,
que con vnos mismos rayos,
si el Sol ablanda la cera,
tambien endurece el campo.
Estef. Esso es dezir que eres Sol.
Beat. No es sino dezir que alcãço
riesgos, y peligros proprios
en agenos desengaños.

Sacan a Merlin haziendole mal.

Merl. Verdugos, con menos furia,
sayones, con mas espacio,
embaynad los alfileres,
soy yo. Don Millan acaso
el labrador, ò Pernia,
risa, y chiste en los Palacios?
Rey. Que es esto?
Mer. Vn criado humilde,
señor, que sigue a su amo,
criado soy de Ruygomez,
tanto, como el desgraciado;
pues a su lado he seruido,
aunque no me quexo tanto.
Rey. A su lado? *Mer.* Poco menos,
mas aca docientos passos,
por tener que dar a todos
los peligros, passo franco.
R. Dexalde. *Mer.* O piadoso Rey!
ò Rey que desata el laço
al rigor de la etiqueta!
R. Entretenido, y estraño humor.
Merl. Besare tus pies,
si soy digno de besarlos.
Ruy. Merlin?
Mer. Señor de mi vida,
que ya me juzguè enredado.
Ruy. Reportate. *Mer.* Dexame
hazer locuras vn rato,
que resucitar vn muerto
no pide menor aplauso.
Ruy El Rey me ha hecho Merlin
su Gentil hombre.
Merl. Mal año,
Gentil hombre? merced corta;
porque tu lo eres tanto,
que puedes dar prouisiones
para serlo, a quinze enanos.
Ruy. calla necio. *Mer.* mejor fuera,
señor, que te huuiera dado
en lugar de Gentil hombre,

© Biblioteca Nacional de España

prouision de gentil plato:
pero al fin doyme a partido,
pues gozaràs de vn Palacio,
y de vn Rey horro de dueñas,
Rey.Calla grosero.
Mer.Yà callo.
Rey.Conde, jurad a Ruygomez,
Ruygomez, vedme de espacio.
Rey.Esse es, señor, mi interès,
quanto soy, y quanto valgo.
Est.Prima, suatēciōme admira. *Ap*
Rey.Ojos que matais mirando,
si mucho teneis de cielos,
no poco teneis de rayos.
Vanse haziendo reuerencias, y salen Federico, y Arnaldo.
Arn.Es este aquel Español,
de quien me aueis referido,
que enfrenò desvanecido,
coche, y cauallos, del Sol
de Estefania? *Fed*.Este es,
que aun del Rey en la presencia
descubre con indecencia
lo soberuio, y descortès.
Arn. Notablemente le ha hōrado
su Magestad. *Fe*.poco importa;
pues ya con merced tan corta
sus seruicios ha premiado.
Arn.corta? Iusto es q̄ me assombre
de vuestro corto pensar:
Pues tiene el Rey mas que dar,
que plaza de Gentil hombre?
Fed.Ya yo lo reconozco, y yà
de esso tengo justa quexa,
pues los naturales dexa,
y a los estranjeros dà.
Arn.El Rey, el peso, y crisol
en la mano mira, y tiene.
Fed.Es mozo en efeto, y tiene
mucha sangre de Español.
Arn.Y esso es falta?
Fed.Es sospechoso.
Arn.Apassionado estais.
Fed.Tanto,
que ofendido me adelanto
de apassionado a zeloso.
Arn.La causa de vuestros zelos
buelue a salir. *Fed*.Es mi amor
tan corrès, que de temor,
sus llamas parecen yelos.
Idos Arnaldo, que quiero,
supuesto que sois mi amigo,
escusar aqui, vn testigo
de los desprecios que espero,
Y ser de aquellos en quien
la curiosidad repara,
que tienen hecha la cara
al desayre de vn desden.
Arn.Si ha de seros mas penoso,
y el sentimiento mayor,
voyme. *Fed*.Sentid mi dolor.
Arn.Hagaos el cielo dichoso. *Vase*
Salga Estefania, y Beatriz.
Estef.Quien està aqui?
Fed.Quien amante
vuestro pensamiento adora;
quien a la luz de essos rayos
es turbada mariposa,
que para abrasarse en ellos
los galantea, y los ronda.
Estef.Yo, Federico os estimo
essa cortès ceremonia;
pero no se verifica
en lo fino de las obras.
Fed.La dicha es de quien la busca?
Estef.No toquemos essa historia,
que quien la busca, la halla,
quien no la busca, la ignora.
Fed.A merecimientos proprios
no ay acasos que se opongan.
Este.Esso de proprios, no entiēdo.
Fed.Proprioso, quādo me tocā,
por

© Biblioteca Nacional de España

por quien soy, y por quien soys,
mas ya de mi estrella corta
la menguada luz descubro.
Estef. Yo soy mia.
Fed. Quien ignora
essa verdad? *Beat.* Prima mia,
tuya, pero mas piadosa.
Estef. Piedad me enseñas.
Beat. No digo,
que quieras, sino que oygas.
Estef. Esso es dezirme que quiera,
porque ay distancia tan corta
desde el oyr al querer,
que sino, vna misma cosa,
vn solo lugar ocupan,
viuen vna cosa sola.
Beat. Pues por mi voto no quieras
desdeña, desprecia, arroja
falsas vozes del cariño,
y de amor falsas lisonjas.
Fed. Yo estoy fuera de la gracia,
porque la merece toda
vn Español venturoso,
no solo con vos, señora,
sino con el Rey tambien.
Estef. Pues esse consuelo os sobra,
consolaos vos a vos mismo,
que es diligencia penosa
en los amantes desvelos,
anticipar las congojas.
Fed. Pues yo serè siẽpre vn Argos.
Estef. Quiẽ Federico os lo estorua.
Fed. A todo trançe soy vuestro.
Estef. Con essa libertad corra,
que superior mi aluedaio,
a quantas sombras se opongan.
Fed. El penar por vos, es dicha.
Estef. El mirar por mi, es lisonja.
Fed. Vno, y otro en mi amor cabe.
Est. Yo estimo vuestra persona. *Va.*
Fed. O vello impossible quanto
con el desden aprissionas!
Beatriz.
Beat. A mi no ay que hablarme
en cosas que no me toca,
ni conozco amor, ni quiero
que sus flechas me conozcan,
y en pretensiones agenas
siempre serè muda, y sorda. *Vase*
Fed. Pues valgame vna fortuna,
menos mia, y mas dichosa. *Vase.*
Salgan el Rey, Ruygomez y Merlin.
Rey. Ruigomez, cierto secreto
comunicaros quisiera,
a mi quietud importante.
Ruy. Supuesta mi insuficiencia,
señor, humilde os suplico,
me hagais merced, porq̃ pueda,
auenturando mi vida,
satisfacer tanta deuda.
Rey. Esse criado nos dexe.
Ru. Oyes Merlin, ialte fuera.
Rey. Como entrastes aqui?
Merl. Como?
con la ordinaria licencia
que ya los graciosos tienen
en virtud de la Comedia.
R. Dexalde, dexalde yà,
que para entrar hallo puerta
en la gracia.
Merl. En vuestro nombre
todas las gracias se encuentran.
R. Rodrigo, *Ruy.* Señor.
Rey. En vos
hallar mi afecto desea
ocasiones de premiaros;
porque la embidia enmudezca
viendo razon que me obligue,
y justicia que la vença.
Ruy. no ay en mi humildad, señor,
prendas que tanto merezcan.
R. Estudiasteis algun dia?

© Biblioteca Nacional de España

Ray. Si señor, que la nobleza
resplandece en los estudios,
aunque moderados sean.
La Gramatica estudiè,
mas la Corte, viua Escuela,
General de todas Artes,
me enseñò de buenas letras,
lo que basta à vn Cortesano:
de la milicia en la guerra,
estudiè el derramar sangre,
que esta letra con sangre entra.
Rey. El deseo de acertar,
es la verdadera ciencia.
Ra. noble naci. *R.* Assi lo entiẽdo,
y los que lo son desean
saberlo ser. *Ray* Si señor.
Rey. De la brida, y la gineta
sabreis mucho.
Ray. Aunque lo entiendo,
no mucho, señor que en essas
dos sillas, vos solo sois,
quien cayendo ayroso en ellas,
de España, y de Italia, junta
la gala, y la fortaleza.
Mer. y como; no ay en el mũdo *Ap*
quien a su lado parezca,
todos con èl luzen poco,
quando corre, ò lãças quiebra.
Rey. Tirais con el arcabuz
Ray. Ya me ha dicho la experiẽcia,
que de mi estarrial seguras
las aires que el viento buelan.
R. claro es, quereis buenos versos.
Ray. En la Española Academia
tuue lugar algun dia.
Rey. Rodrigo, mucho me lleua
España la inclinacion,
tengo sangre Aragonesa,
soy Español, no lo niego:
y os quiero biẽ. *R.* hora es essa,
que excede al merito mio.
Rey. Los Reyes tienen su esfera
en tan supremo lugar,
que apenas tocar se dexan:
y somos hombres, Rodrigo.
Ray. Si señor, pues quien lo niega?
Rey. Digolo; porque tal vez
en clausulas mal compuestas
hago yo mis borroncillos.
Ray. Seran diuinas sentencias.
Mer. Oygan señores, q̃ el Rey *Ap.*
de poner no se desdeña
el laurel de Apolo, sobre
la sagrada pompa Regia.
R. Cantais algo? *Ray.* No señor.
Essa graciosa excelencia
imbidio, en los que dichosos
quiso el cielo que la tengan.
Rey. Pesàme que tiene mucho
de Angel, quien en ella acierta:
Iugais las armas? *Ray.* Tal vez.
busquè aplauso en la destreza.
Rey. Mucho me alegro de oyros,
que quando naturaleza
en vn sujeto concurre
generosamente atenta,
dandole dotes del alma,
que le ilustran, y hermosean.
cartas de fauor escriue,
recomendaciones ciertas,
que acreditan, y asseguran
su lealtad y su nobleza;
y essas reconozco en vos,
Mer. Quien avrà q̃ aquesso crea,
que nacion tuuo tal Rey, *Ap.*
no ay cosa que hazer no sepa,
Arte liberal, que ignore,
agilidad, que no entienda,
prudente, sabio piadoso,
el mundo a sus plantas vea.
Rey. Dexanos solos, Merlin.
Mer. Prebẽciõ notable es esta, *Ap.*
para

© Biblioteca Nacional de España

para fiarle algun secreto,
hizo de su ingenio prueba. *Vase*
Rey. Vuestra Magestad, señor,
tan diuinamente Reyna,
que por las partes del alma,
la Corona mereciera:
y assi le sobra el ser Rey.
Rey. Rodrigo, partes son estas
que en vn vassallo se estiman,
y en vn Rey, no se celebran.
Porque es gracia el gouernar,
que a las demas atropella,
y assi junto a luz tan grande,
ninguna otra luz campea.
Mas ya que mi amigo sois
el saber de vos me resta
si es flaqueza, amar el Rey?
Rey. No señor, como flaqueza?
antes siento yo que amando,
perfeccion de su ser muestra,
el Rey, señor, es acaso
de diferente materia,
que otros hombres? no nacio
con voluntad tan sugeta
a las pensiones humanas,
quanto en la eleccion essenta?
Luego es perfeccion amar,
que aunque Platon considera
imagen sagrada al Rey,
como deidad de la tierra;
tambien Ouidio, y el mismo
Platon dizen, que las piedras
saben amar, y que son
reciprocos en su esfera
los brutos, aues, y plantas.
Rey. Y añadida essa respuesta,
que amando el Rey halla el Rey
mucho aliuio, en muchas penas.
Rey. Si, señor. *Rey*. Reparè ayer
en la singular belleza
de Estefania, y tambien.
Que piadosa, como bella,
se inclinò a fauoreceros.
Rey. Efecto de su nobleza
deuio de ser; pero no,
porque yo causa la diera.
Rey. Sabido he que la librasteis
de vn peligro. *R*. Esso no es deuda
en su atencion, en la mia
lo serà siẽpre. *Rey*. No es bella?
Rey. Y tanto, señor, que dudo,
que aya en Napoles quiẽ pueda
orgulloso, dezir que
vn cuidado la merezca.
R. pues tiene despues de hermosa,
de entendida, y de discreta,
cordura, que la haze amable,
humildad, que la haze honesta.
Rey. Mucho se declara el Rey *Ap*.
fortuna ya me despeñas,
aun antes que de tu cumbre
tocasse la parte excelsa.
Rey. Mucho me deueis Rodrigo.
Rey. Confiesso, señor, mi deuda.
R. Suponed q̃ vn Rey, como hõbre
se inclinara a su belleza,
y buscara sus fauores,
que dixerais vos? *Rey*. Dixera.
R. Dezidlo. *Rey*. Lãce terrible! *Ap*.
R. No hablais? *Rey*. q̃ el sugeto era
digno de vn Rey que se halla,
sin el dueño de la ofensa,
digo, sin tomar estado,
aun mas dezis que os pregunto.
Rey. Pesame que sien pre yerra
quiẽ dize mas. *Rey*. La excepciõ
hallo en vos de aquessa regla.
Rey. Como vuestra es la aduertẽcia
Rodrigo habladla en mi nõbre.
Rey. Mi vida, señor, es vuestra
como sin alma he quedado. *Ap*.
R. Lo sentis? *Rey*. Quien ay q̃ siẽta.

© Biblioteca Nacional de España

señor, del dueño que adora,
la deuida reuerencia?
Ruy. Vuestra lealtad reconozco.
Ruy. Vuestra cordura me enseña.
Ruy. De vos fio este secreto.
Ruy. Yo os confiesso tanta deuda.
Ruy. Español sois, y mi amigo.
Ruy. Siempre serè echura vuestra.
Rey. Ardua acciõ os encomiendo.
Ruy. Estefania es discreta.
R. Vos lo sois. Ruy. al rayo vuestro.
Ruy. Si, mas aduertid que sea,
con el recato que pide
su decoro, y mi grandeza;
porque ni aquesta se estrague,
ni aquel, Rodrigo se ofenda.
Ruy. O como sabeis, señor,
dar luz a las dudas nuestras.
Ruy. Los Reyes pueden amar,
mas con esta diferencia,
que nunca exceden, ni passan
las lineas de la molestia.
Y assi, donde llega el Rey,
ni sombra, ni señal dexa:
pero quiere que ninguno
a donde èl mira se atreua:
Creo me aureis entendido.
Ruy. Quiẽ ay, Señor, q̃ no entiẽda
tan soberanos preceptos;
pero permitid que pueda
admirar cordura tanta.
Rey. Ni aũ para esso os doy licẽcia:
no os admireis, que en el Rey
es propria naturaleza,
obrar con luzes mayores,
porque esta dellas mas cerca.
Ruy. Luz os dio el cielo.
Rey. Es verdad. Ruy. Sabio os hizo.
R. Amor me enseña. Ruy. vuestro soy.
Ruy. Yo vuestro amigo.
Ruy. Vos me hizisteis.
Rey. Mayor deuda.
Ruy. Hombre soy, y podrè errar.
Rey. Yo sabrè esperar la enmiẽda.
Ruy. Dios os guarde.
Rey. A Dios Rodrigo. *Vase.*
Ruy. Bien aduertido me dexa,
sino amenaza, es aviso.
ò amor, tus doradas flechas
me tocaron en el alma;
pero mi vida se pierda,
pierdase el amor, el gusto
no el decoro, y la obediencia
deuido al Rey, que esta es
mayor perdida que aquella:
Perderse a vna luz, es honra,
perderse a otra luz, flaqueza.
todo es perder; pero al fin,
como el amor no se pierda,
perderse por no perderse
es la mayor diligencia.

IORNADA SEGVNDA.

Salgan Ruygomez, y Merlin.

Ruy. Merlin, que harà vn afligido,
que entre dos riesgos se halla,
tan empeñado en entrambos,
que quando la mano alarga,
el vno ardiendo, le enfria,
y el otro elando, le abrasa?
Merl. Pues quando fauorecido
de Estefania te hallas,
y del Rey, con tantas honras,
te quexas? Ruy. Essa es la causa.
Merl. Los fauores te disgustan?
Las mercedes te desgracian?
no, sino que ya es costumbre
en ti la quexa. Ruy. Ignorancia
fue, preguntarte el remedio;
pero aquel que no le halla
en si mismo, lo pregunta.
Mer. A mi que no acierto en nada?
Pero contarete vn quento,
y oye

© Biblioteca Nacional de España

y oye el remedio de chança.
Vn Doctor tenia vn criado,
y por descuido, ò desgracia,
ò ambas cosas, sucedio,
que le hurtaron la capa.
Dio quenta al Doctor del hurto,
pensando que en el hallara
el remedio de aquel mal.
Y èl espetado en su barua
le dixo, sangraos, y el criado
respondio; pues quien se sangra
conualece de los hurtos?
Necio, le dixo, en mi casa
ay mas remedio: sangraos,
y de la vena del arca:
porque assi podreis comprar
otra capa, y muchas capas.
Yo respondo a tu pregunta,
aplicando el quento en plata,
que te sangres de la vena
del arca de tu desgracia.
Ray. Gentil remedio me aplicas!
Mer. El mismo que el Dotor daua
al hurto de su criado,
que ellos ordenan, y mandan
sangrias, y mas sangrias,
y sino aprouechan, matan.
Ray. A hablar vengo a Estefania,
y entiendo que esta ocupada
con su prima? *Mer.* Si señor.
Ray. Retirate a esta antesala,
y aguardemos; pero escucha,
Retiranse.
si hasta aqui su voz alcança.
Salgan Estefania, Beatriz y Ines.
Beat. q̃ mal el amor se encubre, *Ap.*
por esso fuego se llama,
que la centella, o la llama,
a donde està nos descubre.
No puede dissimular
mi prima de su aficion,
la declarada passion.
Estef. Sino es yerro el preguntar,
que nunca lo pudo ser,
de ti prima saber quiero,
si el Español Cauallero
por su hidalgo proceder,
por su vizarria, y talle
merece? *Beat.* Del voto mio,
no es malo el talle, ni el brio.
Estef. Lindo modo de alaballe!
no es malo? hyperbole estraño!
notable encarecimiento,
que puede al entendimiento,
y a la vista hazer engaño!
No es malo, se llama aquello,
que a ser bueno no llego,
y de ser malo, tomò
el estar cerca de serlo.
No es malo, es proposicion,
que ni alaba, ni concluye,
y el no ser malo, no arguye
del sugeto perfeccion.
Que aunque perfecto, el sugeto
no malo, tiene de ser,
puede ser no malo, y ser
razonable, y no perfecto.
Bea. Notablemente has mostrado.
tu passion Estefania.
Estef. No vès que es ya ofensa mia,
puesto que yo le he alabado.
Ya de tu desprecio injusto
ofensa mayor no aguardo;
porque el ha de ser gallardo,
ò yo he de tener mal gusto.
Be. Tras de esso, q̃es cierto, aduirte,
que tu enojo te engaño;
pues fuera muy necia yo,
si pretendiera ofenderte.
Y mucho mas, si negara
las partes del Español,
quando a los rayos del Sol,

© Biblioteca Nacional de España

es verdad, mas que el Sol claro,
que excede a quantos estàn
en Napoles, por lo ayroso,
bien entendido, brioso,
cortès, prudente, galan.
Y sobre todo, valiente;
porque aun en casos de amor,
es en el hombre el valor
la parte mas excelente.
Yo apostarè, prima mia,
que le haze mucho lugar
a este modo de alabar,
tu amantifilosofia.
Est. Antes ofendiendo estàs
lo que descubre, y entiende.
Be. Pues si esto tābiē te te ofende,
perdona, que no sè mas.
Est. Si sabes. *Beat.* Yo por ventura
vengo a curar tu passion?
Est. Toma el pulso a la razon,
y acertaràs con la cura.
Beat. A mi ofensa no me provoco,
quando mi fee, y mi amor sabes.
Est. Bien gusto de que le alabes,
mas ni tanto, ni tan poco.
Inc. Pues señora, como entiendes
ajustar estas valanças,
si de lo poco te cansas,
y de lo mucho te ofendes?
Pregunto el Leon vn dia
de sus quartanas fatales,
a todos los animales,
como la boca le olia.
Al que dixo, que olia bien,
por lisonjero mato,
y al que le dixo que no,
por atreuido tambien.
La Raposa cautelosa
dixo del Leon llamada,
estoy arromadizada,
cierto que no guelo cosa.
Beatriz, que acertar desea;
pudiera en esta ocasion
dezir, no guelo el melon,
sea escrito, ò sea vadea.
Beat. Yo alabo tan sin malicia
propria, como lo dirà,
lo que alabado se està,
de razon, y de justicia,
mas que por afecto mio.
Est. Prima, amor en sus ardores,
ò le han de vestir temores,
ò se ha de morir de frio.
El contagio de su flecha
trae consigo este rigor,
que no puede ser amor,
sin temor, duda, y sospecha.
B. luego amas? *Est.* ya como puedo
dexar de dezir que si.
Beat. Y tienes zelos de mi?
Est. Zelos no. *Beat.* Pues q̄ son?
Est. Miedo. *B.* Aū antes de posseer?
Est. Ellos son justos rezelos.
Beat. Di que de mi tienes zelos,
y auràste dado a entender.
Y soy yo tan libre, y tal,
quando esta sospecha siento,
que abrasarè el pensamiento
de quien de mi piense mal.
Est. Quando yo zelos tuuiera,
supiera despedazar
a quien llegasse a pensar,
que a mi atreuerse pudiera.
Que es zelos? sabes q̄ es zelos?
de solo auerlos nombrado
mi paciencia has prouocado,
para arrancar de essos cielos
estrellas, y deshazellas
entre las manos, que son
los zelos fiera passion,
que se atreue a las estrellas;
pero de ti, prima mia,

© Biblioteca Nacional de España

zelosyo? *Beat.* Negarlo quieres,
y es que somos las mugeres
en la amorosa porfia
dobladas, y cautelosas;
cobardes, en el amor,
astutas, en el temor,
y en la verdad sospechosas.
Quedate a Dios, que ya espero
dar a tu aficion lugar.
Estef. Esso es Beatriz no estimar
lo mucho que yo te quiero.
Beat. Es sentir ofensas mias,
que algun dia vengarè. *Vase*
Estef. Corrida Beatriz se fue
de mis zelosas porfias.
Siguela Ines. *Ines.* Tu passion
disculpa en tus yerros halla.
Estef. Procura desenojalla
con essa misma razon.
Ines. Y sino puedo?
Est. Que importa. *In.* Boy. *Vase.*
Estef. Conocerà que enfada
toda alabança afectada,
ya por larga, o ya por corta.
Salgan Ruygomez, y Merlin.
Ruy. Beatriz se fue. *Mer.* Si señor.
Ruy. Ya estàs sola, ocasion es tiempo.
Estef. Rodrigo? *Ruy.* Señora mia.
Est. Vos aqui? *Ruy.* Soy mēsajero.
Embaxador soy, señora.
Estef. Valganos sus priuilegios.
Ruy. yo he visto en Naual pēdēcia,
vaxel a quien dieron fuego,
con trauas cauilaciones;
y vengatiuos intentos.
cruxir la madera en llamas,
arder la brea en incendios,
el cañamo en mariposas,
la poluora en mongibelos.
Y huyendo deste conflito,
y deste peligro huyendo,
las ya mal seguras vidas,
arrojarse al mar, temiendo
las llamas, y entre las olas
hallarse en el mesmo riesgo,
siendo fatal el morir,
ya en el agua, ya en el fuego.
Lo mismo me ha sucedido
de mi fortuna el estruendo,
me arrojò al mar de dichoso,
a donde solo por serlo
mortales ondas me anegan,
con que reconozco, y veo,
que el morir de desdichado,
ù de dichoso, es lo mesmo.
Este. Sino os declarais, Ruigomez,
confiesso que no os entiendo,
y no ay lenguaje mejor,
que el que no pide comento.
Hablad me claro, que assi
mal puedo satisfaceros.
Ru quādo me ayais dado albricias
de las nueuas que os prometo,
y que en daño mio os traygo.
Estef. Dezid, que yo os las ofrezco.
R. no sè, ay de mi! como empieze.
El Rey. *Est.* Dezid. R. a quiē deuo
tantas honras, y mercedes.
Estef. Hablad.
Ruy. Quantas no merezco.
Iustamente enamorado,
y dichosamente preso
en las redes de essos ojos,
ò en la gloria de essos cielos
me dixo, ay Estefania;
pero para que me quexo,
si es tan infeliz mi suerte,
que aun las penas no merezco
de las vislumbres de amante,
del empezar a quereros.
Tan al principio me coje,
y tan de susto el empeño,

que

© Biblioteca Nacional de España

que perdiendome a mi propio
aun no sè lo que me pierdo:
Yo empeçè a amar.
Estef. Proseguid.
Ray. Yo pretendi.
Estef. Ya os entiendo.
Ray. Pues yo no me entiẽdo a mi.
Estef. Yo si que deuo entẽderos;
no quereis dezir que estando
libre de amantes empeños,
alentado de vn fauor,
y tomando mi consejo,
pusistis en mi los ojos;
a tal punto, a tan mal tiempo,
que el Rey (q̃ sè yo q̃ os dixo)
es esto Rodrigo es esto?
Ray. Leydo me aueis el alma.
Estef. Que os dixo el Rey?
Mer. El secreto, *Ap.*
que de mi guardo es aqueste.
Estef. Os dixo que yo le quiero?
acabad, que estoy penando.
Ray. Pues ya estuuiera muerto,
si esso me dixera el Rey;
pero viene a ser lo mesmo,
supuesto que el Rey os quiere,
y mi respeto supuesto.
Estef. Dixoos al fin que me quiere,
es mi Rey, y le agradezco
essa Real voluntad.
Y puesto que a vos os deuo
las albricias de esse amor,
pagarlas Rodrigo quiero,
haziendoos dueño de todo,
fiandoos mi pensamiento,
y para no errar en nada
tomando vuestro consejo,
que quien tan bueno le tiene,
que le sabra dar es cierto.
Mer. Pues rigete por su voto,
y lo veràs todo puesto
de lodo al primero lance
Ray. Bestia, quien te mete en esso?
el mio serà, señora,
en todo acontecimiento,
que correspondais al Rey;
y assi en su nombre os lo ruego,
por criado, os lo suplico,
por quien soy, os lo aconsejo,
y como echura del Rey
sus prendas os encarezco
por las mayores del mundo,
tales que quando de serlo
dexara, por solas ellas
era digno del Imperio.
Mer. No digo yo que ha de dar
con todo por essos suelos,
puede gouernar el mundo.
Ray. Assi a mi Rey obedezco.
Estef. Que le obedezcais es justo;
pero tambien os aduierto,
que el consejo que me dais
tiene muy poco de cuerdo;
pues siendo contra mi honor,
no es nada en fauor del vuestro.
Si me dixeradeis vos
cuerdo es este Rey, y supuesto
que aunque amãte, y poderoso,
es prudente, y es atento,
bien entendido, apacible,
cuerdamente entreteneldo,
señora, dando lugar
a que la industria, y el tiempo,
le muden de parecer,
ù desengañen del vuestro.
Esto si era aconsejar;
pero lo demas es yerro,
pues no ha de querer el Rey,
mi deshonor; y assi dexo
vuestro consejo por malo.
Ray. Yo siruo a mi Rey en esto,
mi obligacion reconozco,

sus

© Biblioteca Nacional de España

ſus fauores agradezco,
y aunque amante ſolicito
mi mayor dicha en los vueſtros,
es antes que la de amante
la ley de agradecimiento:
primero es el Rey que yo,
agradecer es primero
que amar, y en mi mas vitoria,
porque le ſiruo, y me venço.

Eſt f. Al argumento reſpondo,
aunque es grande el argumento
y el problema, entre el amar,
y agradecer, y ſupueſto
que ſon dos obligaciones,
amor, y agradecimiento;
y la ley de agradecido,
dezis que ha de ſer primero,
prueuo, que entrabas concurren
en la de amante, y reſueluo,
que ſi amais, quedais ligado
a eſſe amor; y conociendo
los fauores de la dama,
no os librais de agradecerlos.
Luego amando, ſois amante,
firme, agradezido, atento,
leal, cortes, aduertido,
y piadoſo con vos meſmo,
que es lo primero de todo.

Mer. Bien aya tu entendimiento,
vna y mil vezes bien aya.

Ruy. Pues que reſponderle puedo?

Eſtef. Dezilde que me aueis viſto,
y que eſtimo, y agradezco
reconocida a ſu amor
la merced que me prometo
de ſu generoſa mano.

Ruy. Y como ſaluar podemos,
el engaño, y la cautela?

Mer. Yo lo dirè, entretiniendo
eſſa paſsion amoroſa
con licitos galanteos.

Ruy. Yo entretener a mi Rey?

Mer. Pues es malo entretenerlo?

Ruy. Muy malo.

Mer. La conſequencia
vna, y muchas vezes niego,
quedar con la entretenida
es dar muy alo del tiempo.

Ruy. Eſſo es lo que ſe vſa,
mas no lo que yo profeſſo.

Eſtef. Perderos quereis conmigo?

Ruy. Con toda el alma lo ſiento,
mas a coſta de mi vida,
no me es poſsible hazer menos,
que es perderme de buen ayre,
quando por el Rey me pierdo.

Sale Beatriz al peñ.

Beat. Quanto cociertan, y diaē *Ap.*
deſde aqui cauta preuengo.

Ruy. Antes perderè la vida,
que es en el Real concepto
vna traicion contra el guſto,
punto menos, punto menos,
que contra la Real Corona.

Beat. Reſiſtiroſe como cuerdo, *Ap.*
que lealtad, que valentia!

Eſtef. Traiciones q̄ amor a hecho
ſon pecados veniales.

Ruy. Daisme ſoberano aliento
contra el mayor impoſsible,
con que no es poſsible hazerlo.

El Rey al paño por la otra puerta.

Rey. Por oir hablar a Rodrigo. *Ap.*
con la doble haſta aqui vengo,
y por ver de Eſtefania,
junto lo hermoſo, y lo cuerdo.

Ruy. Eſto por el Rey os digo,
el Rey ha de ſer primero,
yo ſoy ſu hechura, y le ſiruo,
ſi con eſto, ſi con eſto
vale mi fee, vueſtro ſoy,
mas ſin el Rey no ſoy vueſtro.

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. O valeroso Español! *Ap.*
ò valiente Caualiero!
A linda ocasion lleguè.
B. Yo he llegado a lindo tiẽpo. *Ap*
Estef. Esta tarde os quiero hablar
en Pusilico. *Rey.* A que efecto,
si os he de hablar en el Rey?
Estef. Ya no quiero, ya no quiero
ser contra vuestra lealtad.
Rey. Si, mas es mayor tormento
ver lo que adoro, y no es mio,
ni ha de ser possible serlo,
aunque la pena me acabe:
pero viuirè muriendo.
Y assegurando la vida
en lo mesmo que padezco,
en lo que penando adoro,
y en lo que adorando peno.
Estef. Quiero escusaros de todo,
y en Pusilico os espero,
para responder al Rey.
Rey. Obligaisme a obedeceros:
por essa respuesta yrè.
Estef. Por esso no mas?
Rey. Por esto,
y por boluer a viuir
con la permission de veros.
Y aduertid, que son en mi
estos fatales encuentros,
vitorias de la razon,
y prisiones del deseo.
B. Yo yrè a ganar por la mano, *Ap*
sino la ocasion, el puesto,
por vengarme de vn agrauio,
y de vnos injustos zelos. *Vase*
Y salga el Rey.
R. Vila lealtad en Ruigomez; *Ap.*
pero aun dudo lo que veo.
Efiefania? Rodrigo?
Rey. Señor invicto.
Rey. Que es esto?
Rey. Seruiros, señor, seruiros
con el alma.
Rey. Assi lo entiendo.
Rey. Oydme. *Rey.* No es ocasion.
Rey. Señor.
Rey. En mi quarto espero.
Est. Yo, señor, siẽpre soy vuestra.
Haze reuerencia.
Rey. Por dezirlo vos lo creo;
y aunque no lo ha menester
a Rodrigo os encomiendo,
y para que le estimeis,
que yo le estimo, os aduierto.
Estef. Mucho, señor, me dezis.
Rey. Mucho mas deziros puedo,
Estef. Yo le estimo.
Rey. El lo merece.
Estef. Vos lo mandais.
Rey. No lo niego,
ni vos podeis ignorar,
que quando a mandar lo vengo,
el primer lugar es mio.
Este. Todo señor, todo es vuestro.
Rey. El Sol con ardientes rayos
de la parda nuue el ceño,
ilustra, borda, ilumina,
hermoseando los vientos
con el rosicler purpureo
del oro de sus cabellos.
Mas como se và apartando,
la hermosura va perdiendo,
el rubio topacio huye,
y muere el ruiseñor sangriento,
hasta quedar en lo obscuro
de aquel suc olor primero.
Entendida sois, no dudo,
que entendereis el exemplo.
Estef. Tanto mysterio no alcanço.
Rey. Rodrigo os dira el mysterio.
Estef. Mi honor es primero que el.
Rey. Essa atencion agradezco.

Est.

© Biblioteca Nacional de España

Estef. Mi señor sois, y mi Rey.
Rey. Poco Estefania os deuo.
Estef. Como señor?
Rey. Porque el nombre
del Rey prisiones me ha puesto.
Estef. Pues ay otro mas amable?
Rey. Otro puede auer mas tierno.
Estef. Yo lo dexo a vuestra gracia.
Rey. Y yo a Ruygomez os dexo.
Vase el Rey.
Ruy. Al primer lance hemos dado
Estefania en el suelo,
con el fauor, con la gracia,
la priuança, y valimiento.
Estef. No creais tal, porque el Rey
demas de ser muy atento
no oyo.
Mer. Es verdad, porque entro
a los vltimos acentos.
Ruy. En que quedamos?
Estef. Ya he dicho,
que en Publico os espero,
siempre muy vuestra.
Ruy. Yo siempre
muy del Rey; pero muy vuestra:
loco estoy, mas no estoy loco,
querdo estoy, mas no estoy quer
porque de amor, y lealtad, (do
estoy posseido a vn tiempo,
y de dos causas, quien duda,
que procedan dos efectos,
dos dudas, dos confusiones,
dos ahogos, dos empeños.
Estef. Amor con poca fortuna
todo es azares, y enquentros.
Ruy. Fortuna contra el honor,
toda es pesares, y riesgos.
Estef. Temo lo q̃ mas estimo. *Vase.*
Ruy. Lo q̃ mas adoro, temo. *Vase.*
Mer. Esta es la mayor tramoya,
porque tocamos, y vemos
vna lealtad àzia fuera,
y vn amor propio àzia dentro,
malos años para el Vacho, (cio
Cosmelot, fue vn zurdo, vn ne-
que para aclarar de vn alma
los encontrados afectos,
no ay linias, compases, vigas,
maromas, ni carpinteros. *Vase.*

Salgan el Rey, Federico, el Conde, y acompañamiento.

Cond. Señor, a Castelmar llegò atreuida,
de la armada Francesa la arrogancia;
pero de tus vassallos resistida,
dio sin reputacion la buelta a Francia
del de Guisa, regida, y mal regida,
bien lo dize del hecho la inconstancia,
pues a penas el pie en tierra pusieron,
quando al mar rechazados se bolueron.
Rey. Estimo Conde a mis vassallos tanto
essa demostracion de amor, que espero
en èl fiado dar al mundo espanto,
de quien ya vencedor me considero.
La espada, y braço altiuo que leuanto
timido por su amor y por mi azero,
terror darà a los fieros enemigos,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es poderoso el Rey que tiene amigos.
Amigos son, y amigos verdaderos
aquellos que a su Rey se sacrifican,
sin reparar en los antiguos fueros,
que a su lealtad, y a su obediencia implican,
aquellos son seguros Caualleros
que lo que deuen repetir suplican,
y que saiben perder (accion luzida)
los priuilegios, la essencion, la vida.
Que el que pone en contienda su derecho,
el que al Rey se le opone, el que litiga,
el braço leuantado, armado el pecho,
a si se ofende, a la piedad no obliga:
su mayor desahogo, es laço estrecho,
su mas libre altiuez, es mayor liga,
que es en el que nacio vassallo atento,
su defensa mayor, el rendimiento.

Fea. El amor, y lealtad de tus vassallos
se conoce en seruicio tan luzido.

Rey Assi lo entiendo, y pues me toca honrallos,
estando en sus finezas aduertido,
con pecho generoso a repremeallos;
y con Christiano zelo agradecido
si la necessidad me lo consiente,
aliuiarè sus cargas breuemente.

Salgan Ruygomez, y Merlin.

Ruy. Deme vuestra Magestad
los pies de mi satisfecho.

Rey. Rodrigo que os aueis hecho
tanto sin verme, es crueldad.

Ruy. O quanto deuo al amor *Ap*
de vn Rey q̃ tãto me ha honrado
siruiendoos, señor, he estado,

Rey. No ignoro vuestro valor,
que quando pensais que estoy
descuidado en mi retiro,
oigo, escucho, siento, y miro.

Ruy. Aun bien, q̃ sabreis quiẽ soy.
y que en acciones honradas,
mis nunca esperadas dichas,
son muy grandes para dichas,
y muchas para contadas:
A vuestro seruicio atento
tanto, señor, me prouecho
que todo el fauor que toco
se desluze en lo que siento.

Rey. Ya lo sè, y aunque lo sè,
saber mas hallà el pecho.

Rey. Abrid señor este pecho,
y conocereis mi fee:
que no con menos rigor
puede penetrarse en èl
lo que os siruo como fiel,
y os amo como a señor.

Rey. Ay algo que despachar
Conde.

Con. Vnas breues resultas

de

© Biblioteca Nacional de España

de las passadas consultas.
R. Despues, Conde avrà lugar,
y agora dexadme solo,
q̃ quiero hablar cõ Ruygomez.
Vanse todos, y quedan el Rey, y Ruygomez.
R. Rodrigo no hablais? llegad.
Ruy. Quien ay que no se prouoque
viendoos, señor, a respeto?
quien no se turba, y encoge,
viendo afrentados licurgos,
y amentajados solones
en cada sentencia vuestra?
R. Llegad, que ya soy otro hõbre,
alli hablaua como Rey,
y aqui, la amistad depone
la autoridad del oficio.
Ruy. Quiẽ le vè, q̃ no le adore. *Ap.*
R. Y hablasteis a Estefania.
Ruy. Si señor.
R. Y corresponde
a mis afectos corteses?
que os dixo?
Ruy. Entre mil colores
bañado el rostro de nieue,
con honestas turbaciones
dixo, señor, que estimaua
tan soberanos fauores.
R. Dezidme lo que passo,
y aduertid, que en ocasiones
como esta, alcançan los Reyes
mas vista que essotros hombres.
Callar quiero lo que oì, *Ap.*
sola su lealtad me informe.
Ruy. He de hablaros claro?
Rey. Si.
Ruy. Creereis mi verdad?
R. No toque
vuestra duda en mi grandeza,
que podrà ser que me enoje.
Ru. Pues, señor, muy corta anduuo
si cortesmente conforme
al recato de su honor.
R. Como, Rodrigo, estrañose
al fauor?
Ruy. Si señor, mucho!
Rey. Porque causa?
Merl. Aqui le coje *Aparte*
viuo.
Ruy. Por su amor no mas.
R. No me pesa que supone
muger facil conquistada,
ligeras resoluciones,
que solicitan desprecios,
al viso de los fauores,
mas vos, que hizisteis por mi?
Ruy. Nada, señor porque donde
vuestra autoridad assiste,
mi intercession no supone.
todo es nada al rayo vuestro;
quien sus luzes no conoce
que caso ha de hacer de mi?
R. Aun de la verdad se esconde;
yo se muy bien lo que hizisteis.
Ruy. Vuestra Magestad me borre
de su gracia, si presume,
que faltè a mis atenciones.
R. No presumo tal, y quiero,
que hablarla vays esta noche,
y yo os he de acompañar:
no es cierto lo que se oye *Ap.*
escuchando, que el que escucha
acredita falsas vozes.
Quizàs quanto oì no es cierto.
Ruy. Vuestro soy, señor.
R. Perdone *Ap.*
la Magestad esta vez,
que amor en su Imperio docil,
cayados, y cetros junta,
vinculos, y leyes rompe.
Vase el Rey.
preuenios, y a Dios quedad.

© Biblioteca Nacional de España

Ruy. Corran las horas velozes
sobre las alas del viento;
Ruy. No apresureis sus harpones.
Ruy. Si ẽpre a mis dichas sò tardas
Ruy Siempre al desengaño corrẽ.
Ruy. No ay luz que yo mas desee,
Ruy. Ni luz q̃ mas os importe. *Vase*
Mer. Este Rey es como el Sol,
nada a su vista se esconde.
Ruy. En todo lugar assiste,
quiera Dios que no se enoje.
Dent. Acosta el barco a la orilla,
y quedaos todas a borde.
Sale Beatriz tapada.
Beat. A lindo tiempo he venido;
pues mediante mi cuidado,
el primer puesto he ganado,
y mi prima le ha perdido.
No porque de amor herida
lo intente, mas soy muger,
y ninguna quiere ver
otra muger mas querida.
Y antes, si a la luz del Sol
mis intentos descubriera,
a Federico le diera
la mano, y no al Español.
Salga Ruy Gomez, y Merlin.
El viene.
Ruy. Apenas me ha dado
el lugar que deseaua
el Rey, porque adiuinaua
la causa de mi cuidado,
y ya aguarda Estefania.
Mer. Lo que siento señores,
que se vino sin Ines,
y ha de auer plaça vacia.
Ruy. Sois vos señora. *Beat.* Yo soy.
Ruy. Ya por lo que me he tardado
empieço siendo culpado;
pero mi palabra os doy,
que el auerme detenido.
Beat. No digais mas bien està,
que no es tarde, como ya
mas amante ayais perdido
aquellos viuos temores
de lealtad, y de obediencia.
Ruy. Señora en vuestra presencia
se aumentan, y son mayores.
Penar de fauorecido
es en la amante cadena
nueuo linage de pena.
Beat. Sois leal, y agradecido.
Ruy. Yo os confiesso esta verdad.
Beat. Y yo tambien os confiesso,
que hazeis muy bien.
Ruy. Segun esso?
Beat. q̃ os valga vuestra lealtad;
que sigais el pundonor
de Español y Cauallero,
y que ni el Rey, ni vos, quiero
que os acordeis de mi amor.
Ruy. Esso es tirarme a la vida.
Beat. Es infalible verdad,
que ha de ser en la lealtad,
ò en el coraçon la herida.
Escoged.
Mer. Por Dios que ha dado
en el chiste la señora:
y bien, que haremos agora?
Ruy. Que dizes? morir de hõrado,
achaque en que muchas vidas
han peligrado, que son
menos en el coraçon,
que en la lealtad las heridas.
Dent. Llega a la orilla, y en tanto
buelue a cantar, porque assi
hagan consonancia en mi,
la letra, el tono, y el canto
Cantã dent. En el campo meti
a lidiar con mi deseo,
conmigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.

Ruy.

© Biblioteca Nacional de España

Ruy. Bafe o de musica llega,
y afee, que lo que ha cantado *Ap*
es cifra de mi cuidado
Beat. Firme lealtad!
Ruy. Passion ciega!
en el campo me meti, *Ap.*
a lidiar con mi deseo?

Salga Estefania tapada, y Ines cantando.

Ines. Conmigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Est. Cubrete Ines, que alli veo
gente.
Ines. Ruygomez serà.
Est. El es. *In.* Y ocupado està
en otro amoroso empleo.
Est. Bueno es esto.
In. No perdona
a quantas sus ojos ven.
Mer. Esta si que biene bien
con su hermana motilona.
Est Estoy por boluerme Ines.
In. No hagas tal, llegate a hablalle,
porque pudo ser llamalle,
y que llegasse cortès.
Est. A Cauallero, es forçosa
conuersacion la en que està?
para partir la darà
licencia, essa dama hermosa?
Mal quien ama se reporta. *Ap.*
Ruy. Que libertad!
Beat. No os turbeis.
Ruy. Pesarame que penseis,
que es cosa q̃ a mi me importa.
B. Lindamente se ha trazado. *Ap.*
respondelda, *Ruy.* No queria
faltar a la cortesia.
Est. Que amante tan sazonado!
Ruy. Mi señora, si es por dar
vn pesar, en mi hallareis
tantos, que apenas vereis
a donde quepa vn pesar.
Mi vida, y alma atropolla
esta diuina hermosura,
y pensarà por ventura,
que vos teneis parte en ella.
Est. Pensarà mal.
Ruy. Del cuidado,
que de mi deue tener,
os podrà satisfazer
lo mismo que aueis cantado.
Est. Yà se entiende, y yà lo creo.
Ruy. Pues pensad tambien de mi,
que en el campo me meti
a lidiar con mi deseo.
Est. Bien se conoce, y es cierta,
essa contienda en amor.
Ru. Pues en el mio es mayor,
porque yerra, quando acierta.
Acertando me perdi,
todo es confusion mi empleo,
conmigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.
Est. Pues quando yo salgo a veros,
y vos a oyr la respuesta,
q̃ he de dar al Rey, me hablays,
Rodrigo, de essa manera?
y os hallo con otro empeño?
yà he visto vuestra cautela,
y que no es todo lealtad,
ni decoro, ni obediencia.
Mas proseguid que no importa,
que yo a Napoles me buelua.
Mer. Otro Demonio tenemos.
R. quiẽ vio cõfusiõ como esta? *Ap*
de entrambas vozes son vnas
las razones, y las señas:
Alli escucho a Estefania,
aqui me llama la mesma,
con lo que vna me conuence,
otra me confunde, y ciega.
Señora.

© Biblioteca Nacional de España

Estef. Bolued la a hablar.
Rey. Señora. *Beat.* Miradq̃ espera.
Rey. Yo pidiò q̃ hablo. *Est.* tened,
no se arroje vuestra lengua
a profanar lo sagrado
del nõbre quãdo ay quiẽ pueda
oyr. *Rey.* Señora, yo entiendo,
que.
Beat. Vuestra voz no se atreua
a passar de ahi. *Rey.* Que harè?
Estef. Que enmudezca.
Beat. Que enmudezca.
Estef. Quien ocasiona estos lãces.
Beat. Quien estos riesgos cõcierta.
Rey. Merlin, q̃ encãto es aqueste?
Mer. Soy yo.
Rey. No sè a quien crea.
Estef. A essa señora que vino
a buscaros mas apriesa.
Beat. A mi le assombran temores,
y acobardan obediencias
Estef. q̃ escucho cielos, q̃ escucho!
tambien vsais de essa treta
con otras, quedaos Rodrigo.
Rey. Señora, señora. *Merl.* Buena
la hizimos.
Beat. Si esto se apura *Ap.*
el edificio dà en tierra,
a Dios amante medroso,
llega el barco. *Vase Beatriz.*
Estef. El barco llega,
dexarèle, mas no acierto. *Ap.*
q̃ en mi tiene amor mas fuerças.
Pero quien ha de esperar
tras de vna ofensa otra ofensa?
Quedaos, o seguid la dama,
que ya en el barco os espera,
y de lo que ella os ha dicho
lleuad al Rey la respuesta.
Rey. Valgame el cielo.
Estef. Ha tyrano!
Rey. Yo tyrano?
Estef. Que cautela.
Rey. Yo con quien hablo?
Estef. Conmigo. *Descubrese.*
Rey. Cayòse el Sol de su esfera.
Estef. No cayò, vos si cayisteis.
Rey. Pues quien fue?
Estef. No ay quien lo sepa,
como vos mismo.
Rey. Fue engaño.
Est. No es sino incõstãcia vuestra.
Rey. Yo hablè con vos.
Estef. Bien se ha visto.
Rey. Vuestras las razones eran.
Estef. Vuestra la traycion.
Rey. Que ahogo!
Estef. Pues quien es falso perezca
a vista de su traycion,
y a manos de su imprudencia.
Vase Estefania.
Mer. Yo Ines, tãbien soy culpado.
Ines. Soy de aquel rayo ocentella,
el ruido de aquel golpe,
y el golpe de aquella piedra.
Vase Ines.
Rey. Buenos quedamos, Merlin.
Mer. Yo soy Merlin de la legua;
pues no sè mas de que dos
Estefanias te dexan,
vna falsa, y otra fina,
vna cierta, y otra incierta.
Rey. Por no ofender a ninguna,
Merlin, reusè conocerlas.
Dos son; pero no es mas de vna
la que en el alma se queda:
Ambas me han dicho secretos,
que apenas sè, y bien apenas;
pues quiere la suerte mia,
que yo penando lo sepa.
Ay lealtad, quanto me deues!
ay honor, quanto me questas!

© Biblioteca Nacional de España

Llama el barco. *Mer.* puede ser,
que como todos nos dexan,
nos aya dexado el barco.
Rey Hodas tiene el Mar, y en ellas
probarè, si mi fortuna,
y mis desaichas se anegan. *Ap.*
Salga Federico de noche con espada, y broquel.
Fed. Desesperado al fauor
vanas esperanças sigo,
sin dichas comunicadas
al dueño de mis suspiros.
Aqui a dar luz a la noche,
aun mejor que sus zafiros
suele salir, si ella sale
a hablarla me determino.
Salen a la ventana Estefania, y Beatriz.
Beat. Que al fin al campo saliste?
Este. Aunque lo dudè al principio,
sali al fin.
Beat. Vengue mi ofensa. *Ap.*
Ves como tus mal nacidos
zelos, contra mi te incitan?
No pudiera yo auer ido
contigo? *Estef.* Fuera mayor
mi sentimiento contigo.
Beat. Aora diuiertete vn poco,
parece que vn hobre miro *Ap.*
en la calle, lindo passo
me prometo, si es Rodrigo.
Fed En la ventana contemplo
contra mi amor, vn presido
de hermosuras, reforçado
de alistados vasilisicos,
Beat. El es.
Estef. Yo me entro Beatriz.
Beat. No hagas tal, que es desvario
dexar de satisfazerte.
Assi a colera la incito. *Ap.*
Fed. Pudiera llegar temiendo.
rigores bien merecidos,
señora, sino juzgara
disculpado amor por niño.
Estef. Quien es?
Fed. Quien ciego os adora,
y quien venciendo peligros
de merecidos respetos,
os ofrece en sacrificio
vn alma sin libertad.
sin imperio, vn albedrio.
Estef. Ay atreuimiento igual!
Be Finje vn pesar. *Est.* no le finjo.
Si el recato de mi honor
no rezelara ofendido,
con mas desconpuestas vozes,
y mas alentados brios
os diera a entender mi agrauio.
Fed. Si es el amaros delito,
confiesso que soy culpado?
Est. Que amor publica el q̃ ha sido
couarde, hijo del miedo,
y de vna cautela hijo?
Pero a mejor ocasion
mi sentimiento os remito,
y sea agora el dexaros
de mi vengança principio. *Vase*
Beat. Yo he logrado el pesamiẽto:
mis deseos he cumplido
en el pesar de los dos. *Vase.*
Fed. Claro rigor, claro indicio
del amor de Estefania:
O Español tu dicha embidio!
Mas otro lance se ofrece,
si hallare en mi pena aliuio?
Salgan el Rey, y Ruy Gomez.
Ruy Señor, ya en la calle estamos.
Rey. Yà sè donde estoy, Rodrigo.
Este es el quarto del Conde,
sus ventanas, y postigos
estos, que aunq̃ esta en Palacio,
tan apartado, y distinto

© Biblioteca Nacional de España

està de mi quarto, como
dentro de Palacio mismo.
Bien podeis hazer la seña.
Ruy. En tanto que yo la obligo,
aqui os retirad, Señor.
R. Tened, que allì vn hõbre miro.
Ruy. Aqui, señor? no es possible,
serà Merlin, que ha venido
a buscarme.
Fed. Passos siento,
Ruy. Eres tu Merlin?
Fed. Yà he visto *Ap.*
la causa de mi desprecio;
este es Ruygomez. *Ruy.* Preciso
ha de ser reconocelle.
Fed. Yà mi vengança apercibo, *Ap.*
perdone amor, si zeloso
afirmare lo que finjo.
Ruy. Quien và? quien es?
Fed. Que arrogancia!
Ruy. No dize quien es?
Fed. Ya digo,
q̃ soy quien guarda este puesto,
de vuestros passos indignos.
Ruy. Conoceisme?
Fed. Ya os conozco,
y vos conoced que siruo
a mi Rey, mejor que vos;
pues ingrato al beneficio,
pretendeis lo que el pretende.
R. Hõbre, ù Demonio q̃ hasdicho?
Fed. Yo sè que su Magestad
està de vos ofendido.
Ruy. De mi? *Fe.* de vos, q̃ buscais,
lo que solo es permitido
a su grandeza.
Ruy. El Rey sabe mi verdad.
Fed. Todo es finjido,
pues a mi me manda estar
de guarda en aquelle sitio.
R. Contra mi fuera la guarda, *Ap.*
si mandara lo que ha dicho.
Ruy. Notable empeño es aqueste;
si es cierto, yo soy perdido,
mas no es possible, que el Rey.
R. Reconocedle, Rodrigo.
y sapamos quien por mi
anda tan leal, y tan fino.
Ruy. Yà es fuerça saber quiẽ soys,
aunque mi agrauio os remito,
la ofensa del Rey no puedo,
como vos aueis sabido,
que su Magestad se ocupa,
siendo el mas candido armiño
en pretension semejante?
R. Muy bien pregũta Rodrigo. *Ap.*
Fed. Porque mi lealtad premiãdo
lo comunica conmigo,
y me ha mandado que os eche
desta calle. *R.* Buen amigo. *Ap.*
Federico es el que habla.
Ruy. Viue Dios q̃ es Federico. *Ap.*
Quanto aueis dicho es incierto,
y es muy facil de inferillo;
pues quando el Rey, mi Señor,
su amor os huuiera dicho,
pudieradeis vos hazer,
lo que dezis, sin dezirlo,
ni profanar lo Sagrado
de su nombre en este sitio,
faltando a tanto decoro.
R. q̃ a mi gusto ha respõdido. *Ap.*
Ruy. Y para que echeis de ver,
que es falso quanto aueis dicho,
empezad a defenderos.
Fed. Ya os hallareis el castigo
en mi braço, y en mi espada:
Acuchillanse, y quitasele el broquel a Federico.
Pero el broquel he perdido:
ò Español el mas dichoso!
Retirase Federico.

Ruy.

© Biblioteca Nacional de España

Ruy. Esperad, señor, que sigo
el alcançe, presto bueluo.
R. q̃ valiẽte, q̃ aduertido! *Vas. Rod.*
Sale Merlin.
Merl. Que cierto es vn amante,
a quien le busca en el sitio
de su amor; assi lo fuera
en pagar plazos cumplidos.
Tropieza en el broquel.
Mas que es esto, en vn broquel
he tropezado, peligros
voy pisando, alçarle quiero,
ya que tan tarde he venido.
Alça el broquel, y llegase al Rey.
Eres tu, Señor? *Rey.* Yo soy,
este es Merlin. *Ap.*
Mer. No he podido
seguirte antes; pero ya
vengo, y aunque tarde ha sido,
puse tu broquel en cobro.
Rey. Guardale.
Merl. Como a mi mismo,
por no tropezar en èl.
Pero pregunto, no has visto
a Estefania? que aguardas?
habla, acomodate al siglo.
De que sirue atormentarte,
ni andar en esto tan fino,
resistiendo en la ocasion
fauores, que loco admiro,
venciendo dificultades,
y venciendote a ti mismo?
que aunque es la mayor vitoria,
esso es ya muy a lo antiguo.
R. El piẽsa que habla a su amo, *Ap.*
y sus secretos me ha dicho.
Mer. Viue Dios que sino fuera,
que auia de auer rompido
con todo, y pienso que el Rey,
te perdonara el delito,
que es su Magestad vn Angel,
y te quiere bien por Christo,
sino que tu ya reuientas
de leal, y comedido.
R. Rodrigo, al fin vencer sabe *Ap.*
sus passiones, claro indicio
de aquella sangre, y lealtad,
que tan justamente estimo.
Mer. Vuestro soy, mas soy del Rey,
yo os quiero, mas no soy mio;
yo no os merezco el fauor,
el Rey solamente es digno
de ser amado, y sus prendas
os encarezco, y repito
por las mayores del mundo,
viua el Rey, muera Rodrigo,
de que sirue andar en estos
intrincados laberintos,
despreciando a Estefania
con terminos tan esquiuos?
R. Dizes bien, soy vn grosero.
Mer. Vno? mas eres de cinco.
Rey. El consejo es como tuyo,
y en este grado le admito.
Gentil Consejero es este. *Ap.*
Mer. Parece que hablas melifluo:
eres tu?
Rey. Necia pregunta.
Mer. La voz delicada admiro;
y es esta la vez primera,
que de noche ha parecido
algo pequeño a mis ojos;
porque qualquiera mosquito,
para conmigo, es tarasca,
y su zampoña, bramido.
R. No acaba de assegurarse; *Ap.*
que de cosas he sabido
en vna noche no mas,
que ignoraua, y aueriguo.
Por lo menos yà no ignoro
cautelas de Federico,
y lealtades de Ruygomez,

© Biblioteca Nacional de España

vno zeloso, otro fino.

Sale Ruygomez.

Ru. Mucho señor, me he tardado,
mas ya veis que era preciso
el echarle de la calle.

Rey. Ruygomez, seas bien venido.
Llegasteis a conocelle?

Rey. No señor. *Ru.* Esso estimo,
no quiere dezir quien era. *Ap.*
Que nobleza!

Mer. quien ha visto, *Ap.*
tan gran desacierto; al Rey
por mi señor he tenido,
yo he dado con todo en tierra.

Rey. Eres tu? *Mer.* Soy vn pollino
errado de pies, y manos.

Rey. Pues que tienes?

Mer. Viue Christo,
q̃ me he de quemar la lengua,
pensè que hablaua contigo,
quando con el *Rey* hablaua,
y no sè lo que me he dicho.

R. Aqui tenecis a Merlin,
que ha descansado conmigo,
y es criado de importancia.

Mer. Yo estoy, señor, tã dormido,
que avrè entre sueños hablado
vn millon de desatinos.

R. Si, que el sueño, y la soltura
nunca tan juntos se han visto.

Rey. Es loco señor es loco.

R. Este broquel que perdido
dexò el que dexo la calle,
siempre ha de estar preuenido
para quando yo le pida.

Rey Misterioso es el auiso, *Ap.*
en vuestra Camara siempre
estara.

Rey. Tanto le estimo
por auerle vos ganado.

Rey. Señor, llamarè al postigo?

R. No Ruygomez, que no es bien,
que tras de tanto ruido
se abran ventanas tan nobles.

Ruy. Vuestra prudencia anticipo
a mi liuiano consejo;
soys sumamente aduertido.

R. Ruygomez, yo harè por serlo,
ya que en la ocasiõ me he visto,
que es bien que sepan los Reyes,
para cumplir con su oficio,
no solo las cosas grandes,
sino aquellas que en el siglo,
por estar en baxa esfera,
no llegan a sus oydos;
porque de aquestas se sacan
reglas, noticias, y auisos.

Rey. Que es esto cielos, q̃ es esto?
tu traydor, tu me has vendido.

R. Quando os encarguè esta acciõ
me dixisteis aduertido,
hombre soy, y podrè errar.

Ruy. Yo lo dixe. *R.* Y yo he sabido,
que soys hombre.

Rey. Señor, yo.

R. Y que soys bizarro he visto;
pero no que ayais errado
en vuestra fee, y mi seruicio,
que esto lo sintiera al passo
que os fauorezco, y estimo.

Rey. Mis yerros, señor, son grãdes
mas en mi rostro esculpidos
me acuerdan de lo que os deuo.

R. No os pese. *Rey.* Leal os siruo.

R. Yo os entrè en el riesgo.

Rey. Y yo
saldrè dèl.

Ruy. Vamos Rodrigo.

Rey. Nada a mi lealtad le deuo.

R. Ni lo dudo, ni lo afirmo.

Rey. Yo si lo puedo afirmar,
pues en el alma repito

afec-

© Biblioteca Nacional de España

afectos, que son mejores,
callados, que repetidos.
R. Que afectos?
Rey. Ellos responden,
que quieren puros, y limpios,
perderse por no perderos.
Rey. Creolo, y de vos me fio.
Rey. Siēpre estarè a vuestros pies.
Rey Siempre serè vuestro amigo.
Rey. Grā Rey la prudēcia os haze.
Rey. Y a vos la lealtad, biē quisto.

IORNADA TERCERA.

Salgan el Rey, y el Conde, y como van saliendo canten dentro.

Musica Dent. Viua felizes años,
quien dà luzes al dia, y al Sol rayos:
felizes años viua
quiē dà rayos al Sol, y luz al dia.
Rey. Que es esto, Conde?
Cond. Señor,
Estefania celebra
la fiesta de vuestros años.
R. Estimo atencion tan cuerda.
Cond. La musica està ensayando
en mi quarto, mas ya llegan
ella, y Beatriz, asistidas
de los Caualleros que entran
en el sarao.
Rey. Fiesta de años
la memoria lisonjea
de mejor vida; pues dize,
que cada año està mas cerca.

Salgan Estefania, Beatriz, y Ines con mascaridas, y Rey Gomez, Federico, y Arnaldo, y los Musicos cantando lo mismo.

Rey. Mucho deuo a este cuidado,
Empiezen el sarao haziendo reuerencia.
Conde, mucho a esta fineza.
Cante la Musica, y dancan.
A los años de vn Rey valeroso, que viua
inmortal,
la nobleza de gala, publica su amor, y lealtad;
y las damas que al Sol desafian de colores mil,
rayos flechan, q̃ saben a vn tiēpo abrasar, y luzir:
Y en fauor de la purpura Sacra del rojo clauel,
los jazmines, estrellas con alma, le jurā por Rey;
Viua felizes años,
quien dà luzes al dia, y al Sol rayos,
felizes años viua,
quien dara rayos al Sol, y luz al dia.

A las vltimas buelta le dà vn mote Estefania al Rey, y prosigue el sarao con la castañeta.

Musica, Callen los augustos
laureles de Roma,
que nuestro Monarca
mas aplausos goza.
Viua tantos años,
que vea, y conozca
de hijos, y nietos
sucession gloriosa.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse haziendo reuerencia.

Rey. A queste mote me han dado,
quiero verle, esta es la letra. *Lee.*
Del oro, y el plomo herido
con vno, y otro harpon,
como estarà vn coraçon,
en el amor, y el oluido?
Vn impossible repite,
mas en lealtad, y Nobleza
todo cabe, Conde estimo,
por buena, y breue la fiesta
que no puede buena ser.
ninguna que larga sea.

Sale Merlin.

Mer. Tras del sarao entro yo.
Rey. Tu Merlin?
Mer. Pues es quien quiera
vn Merlin, aunque de chança,
ù de mojiganga sea?
Yo tengo en qualquier festin,
como en el rollo mi piedra.
Rey. Enefeto me entretienes.
Mer. Pues como yo te entretenga
tendrè, señor, para hablarte
a todas horas licencia.
Rey. Ya la tienes. *Mer.* Sin peligro?
y sin que a enojarte vengas
por lo de a noche?
Rey. Tambien,
mas donde a tu amo dexas?
Mer. En el sarao.
Rey. Muy bien dança.
Mer. Por lo baxo, y muy de quẽta,
mas por lo alto, señor,
no sabe dar vna buelta.
Rey. No es esso malo.
Mer. El sarao,
me embia, para que sea,
ò su entremes, ò saynete.
como si fuera comedia,
Va de quento.
Rey. Di. *Mer.* No escuso
el dezir a tu grandeza,
que aquello se canta, y dança;
y aquesto se representa.
Erase vn gran Cauallero,
tan hijo de su Nobleza,
quanto prudente, y leal
vassallo de su obediencia.
Caminaua contra èl
la fortuna a rienda suelta,
atropellando seruicios,
despedaçando finezas.
Hasta que encontrò con vna
ventura, tal como buena;
digo, con vna hermosura
de aquellas que no se dexan
copiar de humanos pinceles,
vulgares linias desprecian.
Cabello afrenta de Ofir,
de cuyas diuinas hebras
el Sol mendiga hermosura,
blasona el aire riqueza.
Escollo de blanca nieue
en la mayor eminencia
preside a tanto edificio,
la frente espaciosa, y bella.
Pesadumbre de alabastro,
sobre dos arcos se eleua,
serenidad de los rayos
de dos luzientes Estrellas,
que en el solio de su gloria
tan diuinamente Reynan,
que dos esquadras de Archeros
las guardan, siruen, y zelan.
En dos medios orbes riñe;
en dos campañas pelea,
la purpura de dos rosas,
qual mas, qual menos sangriẽta,
que a puñaladas de aplausos
sobre atenciones de honestas,
por la tez blanca derraman

mu-

© Biblioteca Nacional de España

mucha sangre de sus venas.
La linea de los descuidos
pone en paz esta pendencia,
calificandose hermosa,
ni bien roma ni aguileña.
Vn rojo clauel partido
en dos mitades, ostenta
la guarda joyas mas rica
de rubies, y de perlas,
que alternando mouimientos,
ò las concede, ò la niega,
mejor que del mar la concha,
quando se rompe, ò se quiebra.
No vio Garganta a la olla,
ni en sus vidrios vio Venecia
tan cristalina garganta;
pues quãdo en beber se empeña
del Indiano chocolate,
se conoce por defuera
el rubio color tan clara
al viso se transparenta.
Las manos, a quien embidian,
las candidas azuzenas,
de cinco ojas se componen,
corto volumen en ellas;
pues son para darse cortas,
ò para no darse querdas,
manos del papel mas fino
de Genoua, ù de Florencia.
El claustro del guarda pies
a la vista nos dispensa,
vn melindre pelpuntado,
tan sin puntos, que pudieran
ser, sus cordobanes de ambar;
abreuiada vigotera
del rubio esplendor del Sol,
quando en su boca amanezca.
Y toda aquesta hermosura,
este Cauallero dexa,
respetando mayor mano;
cediendo a mayor esfera,
negandose a los fauores,
y dando passo a las penas,
siendo Tantalo al reuès,
que huye de lo que desea,
que aborrece lo que adora,
que lo que estima desprecia.

R: Lo mismo que dize el mote
es lo que Merlin me quenta.
Que tan hermosa es la dama?

Merl. Es Fenix raro en la tierra.

R. Por lo bien que la has pintado
(si parte en ella tuuiera)
hiziera lo que Alexandro
de Campaspe.

Mer. Me la dieras?
mejor fuera al Cauallero.

Rey. Dile Merlin, que me vea.

Mer. Conozcole yo? no ves,
que es todo esto vna novela,
que nos refiere el Añosto?

Rey. No es esta la vez primera,
que la nobela me has dicho.

Mer. Es, que porque te entretẽgas
te la bueluo a referir.

R. Fuerça es que te lo agradezca,
toma, y buscame a tu amo,

Da vna sortija.

y quando estè en mi presencia
buelue a repetir el quento,
que gustarè que lo entienda.

Mer. No me atreuerè yo a tal,
que no gusta de novelas,
mas por la sortija agora
el pie mi humildad te besa.

Rey. Vete, pues, Conde, venid,
que ya los cuidados llegan
a atreuerse a lo festiuo,
pension de naturaleza.

Vanse el Rey, y el Conde.

Mer. Toda la verdad le he dicho,
mas es tanta tu clemencia,

que

© Biblioteca Nacional de España

que se haze mas soberano,
quando mas piadoso Reyna
gran noche en Palacio ha sido
quiera Dios q̃ assi amanezca.

Salga Federico solo. *Vase.*

Fed. Anoche en el sarao mas ofendido
de ver a mi enemigo tan luzido,
tan dueño del aplauso en sus acciones,
que se lleuò tras si las atenciones
me resolui (perdone mi decoro)
a reuelar al Conde lo que ignoro.
Bien digo, que en mi ciega competencia,
todo es sospecha, y nada es euidencia,
mas quien quando ofendido se rezela
se negò a la sospecha, y la cautela;
disculpe el que de lances amorosos
supiere, los zelosos
discursos mios, hasta hallar consuelo
que no en valde de azul se vistio el cielo,
y sospechosos, los que zelos beben,
hasta el cielo se arrojan, y se atreuen?
aqui el Conde me dixo que esperasse
para informar al Rey, otra vez passe,
por disculpa mi agrauio,
que donde zelos ay, no ay hombre sabio.

Salga el Conde.

Cond. Federico. *Fed.* Señor *Cond.* La pena mia,
desde que a noche os vi llamaua el dia,
ya estoy aqui, y ya el Rey se nos ofrece.
Fed. Mucho, señor, merece, quien merece
seruiros.
Cond. No me hagais cargo de nada,
hasta ver la verdad acrisolada,
que en tan dudosa calma,
muerte os deue el honor, veneno el alma,
ved en caso tan nueuo,
si es precio de la vida lo que os deuo,
y en las penas perdida,
si ya es caudal para pagar la vida.

Salga el Rey.

Rey. Conde, seais bien venido.
Cond. Señor, a vuestros pies estoy rendido.
Rey. Tenceis algun negocio de importancia?

Cond.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. La cuerda tolerancia. *Ap.*
falta al discurso de razon vacio.
Vn negocio, señor, pesado, y mio
tengo que consultaros,
perdonad si llegare a disgustaros,
por ser contra persona,
a quien hezcis fauor: *Rey.* Nadie se abona
por amistad conmigo,
que el obrar bien es mi mayor amigo.
Cond. Ruygomez, gran señor, cuyos fauores,
con humos de Español juzga mayores,
mi ofensa solicita. *Rey.* Mirad lo que dezis.
Cond. Bien es remita
mi agrauio declarado,
a quien menos lo diga apassionado,
Federico es testigo,
y el os dirà, lo que callando digo.
Rey. Lo que yo le he mandado, *Ap.*
esta sospecha en èl ha ocasionado,
yo la culpa he tenido,
y Rodrigo sin causa està ofendido:
què ay en esto? *Fer.* Señor, quando es la ofensa
digna de recompensa,
y aquesta corresponde
a tan graue persona, como el Conde,
deseis satisfazeros,
sin que verdades lleguen a ofenderos.
Ruygomez, mas soberuio, y orgulloso,
que fuera justo en caso tan dudoso,
pretende a Estefania,
no es mas clara, señor, la luz del dia,
si ella lo sabe, ò no, yo lo remito
a la verdad. *Rey.* No es esse gran delito.
Fer. Eslo, señor, que abona sus amores
inciertos, publicando los fauores,
quizà no merecidos,
ni de la causa, dados, ni sabidos.
Y lo que mas admira
es, que con arrogancia, y con mentira
en vuestro nombre autoridad se adquiere,
para echar de la calle a quantos quiere,

no

© Biblioteca Nacional de España

no fiando en sus manos enefeto,
lo que puede acabar con el respeto
deuido a vuestro nombre.
Ved si es accion, que a la piedad assombre?
Rey. Si, Federico si, y aun os concedo,
que yo de oyros assombrarme puedo.
Fed. A noche vltimamente,
vsando deste termino insolente,
diziendo, que por vos alli assistia,
pretendiendo el fauor de Estefania,
la calle me mandò desocupasse.
Rey. Que esto es possible que a mis ojos passe, *Ap.*
de su delito viene a ser testigo,
y lo que el hizo a suma de Rodrigo,
y vos que hizisteis? *Fed*. Vuestro nombre oyendo,
dexè, señor, la calle obedeciendo
a mi Rey enefeto.
Rey. Yo os perdonara entonces el respeto,
no le dieradeis muchas cuchilladas?
Fed. Si diera, a no pensar que se ofendia,
mi lealtad, y el honor de Estefania.
Rey. Cuerdo sois. *Fed*. Mas propuse reuelallo
al Conde, porque pueda remediallo,
y a vuestra Magestad, para que aduierta,
quan dudosa, y incierta
conserua a su lealtad. *Rey*. Graue desvelo,
agradezido estoy a vuestro zelo.
Si bien gustara yo que huuiera ya sido
quien huuiera mi nombre defendido,
y del Conde, que assi se correspoude
a mi obediencia, y la amistad del Conde,
mas por si otra ocasion se os ofreciere,
que bien es que se espere
de accion tan imprudente,
reñir brioso, y castigad valiente,
a quien hiziere de mi nombre alarde,
descomedido, y timido, y cobarde.
Y para que mejor podais hazello
(con tal que os obligueis a no perdello)
daros quiero vn broquel que os asseguro,
puede igualar en la defensa vn muro.

© Biblioteca Nacional de España

Y fue de otro valiente, que hazia
lo mismo, y de mi nombre se valia,
mas hallò generosa resistencia;
y perdiole por Dios en mi presenciã.
Ola. *Arn.* Señor.
Rey. Dad luego a Federico
aquel broquel, que por seguro, y rico
mandè guardar. *Arn.* Aqui, señor, le tiene.
Cond. Gran dicha Federico se preniene.
Dale el broquel.
Fed. Valgame el cielo, a quien ha sucedido. *Ap.*
tan estraña ocasion, yo soy perdido:
aqueste es mi broquel, ò dura suerte!
Rey. Estimalde por ser ligero, y fuerte,
y porque yo os le doy.
Fed. Grande prudencia! *Ap.*
el Rey sin duda estuuo en la pendencia.
Cond. Federico ha quedado casi inmoble. *Ap.*
Rey. Desta manera se castiga vn noble. *Ap.*
Fed. Señor. *Rey.* Parece que os aueis turbado.
Fed. Si señor. *Rey.* No os turbeis, q̃ qualquier culpa,
quando es de amor, halla en amor disculpa:
Vos la hallareis, y yo tambien he hallado,
causa para ponerme a vuestro lado
para mudar de intento, *Ap.*
y para castigar mi pensamiento.
Conde, en quanto al disgusto que en vos hallo,
ya queda por mi quenta el remediallo,
que deste, ù de aquel modo
vida tiene Ruygomez para todo.
Cond. Notables confusiones, *Ap.*
graues sentencias hallo en sus razones.
Fed. Que notable valor, el juizio pierdo, *Ap.*
viendole cuerdo castigar tan cuerdo.
Rey. Teneis mas que despachar?
Cond. Si señor, el ordinario
despacho de la consulta,
y noticia de los casos,
que han sucedido en la Corte.
Rey. Llegad la silla, y oygamos.
Sientasse el Rey.
Cond. Vn Capitan Español,
dio la muerte a vn Veneciano
por auerle desmentido,
y el lo confiessa bizarro.
Re. Prendieron le? *C.* No, señor,
porque pidiendo en el campo
confession, el Capitan
le,

© Biblioteca Nacional de España

le puso sobre sus braços,
y le lleuo a vn Monasterio,
adonde entrambos quedaron
confessado el vno, y muerto,
y el otro libre, en Sagrado.
Rey. La prouocacion fue grande,
y del Español alabo,
la piadosa accion. *Cond.* Zeloso
Marco Bruto hirio a Claudio,
porque miro a sus ventanas.
Rey. El se hirio a si mismo, y dando
a la sospecha lugar,
dexò su honor lastimado.
Cond. Señor, esta noche ha auido
no muy lexos de Palacio,
ni de mi quarto, gran ruido;
pero no se ha aueriguado,
ni ay persona conocida.
Rey. Este sin duda es el caso, *Ap.*
en que yo me hallè. *Cond.* Señor,
los Ministros. *Rey* Reportaos,
que yo desde mi retrete,
mas vista que ellos alcanço,
y como que lo sè todo, *Ap.*
mas lo sè, para callarlo,
no prosegues? *Cond.* Esperaua.
Rey. No os cãseis, pues no me cãso
y aunque me juzgeis dormido,
acordaos de aquel adagio
que dize, que ay quiẽ mas sepa
durmiendo, que otros velando.
Dezid.
Cond. No ay, señor, mas causas,
la mia sola os encargo.
Rey. Vuestro disgusto, y el ruido,
que huuo cerca de Palacio,
tomò ya por quenta mia.
Y de Federico aguardo
la mayor satisfacion,
el sabrà desenojaros,
y el me entiende.
Fed. Que prudencia! *Ap.*
Cond. quanto dize, todo es pasmo.
Dale vn pliego. *Ap.*
Rey. Conde, leed essas cartas,
que si he de tomar estado,
Florencia con Margarita,
galante a mis cuidados.
Responded tan cuerdamente,
que acereis, sin acetarlo,
hasta que por el Consejo,
se mire, y resuelua el caso.
Y a Dios Conde. *Vase el Rey.*
Fed. Que cordura!
Cond. Que Magestad!
Fed. Que recato! *Vanse.*
Salgan Merlin, y Ines.
Ines. Señor Merlin cierta cuenta
tengo que ajustar con èl.
Mer. Yo no he de gastar papel,
con quien cobarde se ausenta.
Quien me saco a la campaña,
y las espaldas boluio,
a todo el duelo faltò.
Ines. Pues mire como se engaña,
y es su parecer incierto,
que quando al campo sali,
fuy, lleguè, mirè, venci,
y el quedo rendido, y muerto.
Mer. Esso fue Ines, çancadilla.
Ines. No es, sino cosa tan clara,
que tirandole a la cara
le heri por la tetilla.
Mer. Co ventaja, y fue mal hecho;
gallina, al fin, tanto quanto,
armada de punta en manto,
y yo descubierto el pecho.
Ines. Ay quiẽ de vn mato se espãte?
Mer. En la amorosa batalla,
el manto, es jaco de malla,
y duro coleto de ante.
Si tenias cubierto el punto,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como te pude yo herir.
Ines. Pues boluamos a reñir.
Mer. Esso es matar a vn difunto.
Ines. Tirote vn rebes de oluido.
Mer. Yo formo contra el rebes,
atajo, y sacando pies,
quedo firme, y reduzido.
Ines. Tirote vna de desprecio
estocada, vñas abaxo.
Mer. Bueluo a formar el atajo.
Ines. Que cobarde!
Mer. Peor es necio,
que es gran necedad amar,
el desprecio, y el rigor.
Ines. Poca destreza!
Mer. Es mejor
querer bien, y porfiar?
Ines. Al fin lo vulgar te agrada.
Mer. Tu lo seguro condenas.
Ines no ay amor dõde no ay penas.
Mer. Pues Ines siento la espada,
porque yo, nunca he buscado
penas donde gusto espero,
tanto, que beber no quiero
en ningun vaso penado,
Ines. Mucho Merlin persuades,
fuerça tus razones tienen.
Mer. Pues ya nuestros amos vienẽ,
hagamos las amistades.
Salgan Rey y Estefania, y Beatriz.
Beat. Eà, cessen los disgustos.
Rey. Yo a lo menos no lo tengo.
con la deidad a quien siempre,
siruo, estimo, y obedezco.
Si Vuestra señoria esta
enojada porque auiendo
en Pusilo encontrado
dos damas a vn mismo tiempo,
tapadas ambas, y ambas
hablandome en el secreto
tan misterioso, que solo
el Rey, vos, y yo sabemos.
Y yo con lealtad, y amor,
verdad, decoro, y respeto,
viendo dos Estefanias,
a entrambas las reuerencio,
siendo vuestro nombre solo
cortès ñudo, y laço estrecho
para enmudecer mis labios,
para reportar mi aliento,
no atreuiendome a ninguna,
por lo que a vos sola os deuo;
y por lo que deuo al Rey,
que es lo mas, y lo primero.
Esta es fineza, y no agrauio.
Beat. Dize bien, que no pudiendo
hazer distincion, y estando
dudoso, quanto hablò en esso,
se ha de entender a los fines
de vn licito galanteo,
que assentò por infalible,
por el Rey, o por si mesmo,
y esto assi se ha de entender.
Estef. Esta, señora, es el dueño
de mi alma, y por ventura
viendoos pensarà, aũq̃ incierto,
que vos teneis parte en ella,
cosa que con grande extremo
sentirè yo. *Beat*. Y esso es malo,
aplicandole al sugeto
amado? *Rey*. A verdad tan clara
deuo agradecimiento.
Si estaua, o pense que estaua
con vos, no fue en mi respeto
atropellar ocasiones,
con valor, y con despejo
lo que vn manto encubre pude
adiuinar, ni saberlo.
Las razones que me dixo,
fueron las mismas que tengo
comunicadas con vos,

© Biblioteca Nacional de España

las que vos dixesteis luego
las mismas que ella me dixo,
corrierades vos el velo,
como lo hizisteis despues,
fuera de ocasion, y tiempo,
y estaua acabado todo.
Mer. Y se acabarà el enredo
de la Comedia, y no huuiera
mas lances, ni mas empeños.
Ruy. Ello fue desdicha mia.
Beat. O quãto gusto de verlos. Ay.
Ruy. A noche el Rey quiso oyros,
y estaua ocupando el puesto
vuestro amante Federico.
Estef. Como? que dezis? no entiẽdo
palabra de quanto hablais.
Beat. A vn yerro sigue, otro yerro
sin duda fue Federico,
a quien contrario desprecio
le cerramos la ventana.
Ruy. El Rey es prudente, y cuerdo,
y no quiso que os llamasse,
despues del ruido y estruendo,
que de cuchilladas huuo.
Estef. Que engaño, que desacierto.
In. Merlin, no ay disculpa humana.
Hablando con Ines.
Mer. Pues a la diuina apelo,
que alguna bruja sin duda,
nos engañò como a negros.
Beat. Que es esso Merlin?
Mer. Señora,
lo que yo dezirte puedo,
es que vna falsa echizera
hablò tan de lo de auentro,
rebestida Estefania
en el alma, y en el cuerpo,
que engañarà a san Antona.
Pero yo que no soy lerdo
conoci que ya vna vieja
de mala ropa, y mal pelo
con la hahla papàn duja,
voz cascada, y ronco pecho:
embustera a todo trance;
corcobada a todo ruedo,
y aun pienso que zurda, y calua,
de canal hasta el celebro.
Beat. Tan mala era?
Mer. Tan mala.
Beat. Culpando estas a tu dueño,
pues se engañò con tal dama.
Mer. Pues el embuste està en esso.
Beat. Buena me ha puesto Merlin,
sea porque yo os lo ruego.
Ruy. Yo por el Rey hablarè,
cuya obediencia, y respeto
deuido, he de anteponer
a mis amantes deseos.
Estef. Si, pero aueis de entender,
que lo que aora os refiero
no ha sido, por despicarme,
ni por dezir que lo siento,
ni presumido penseis
que lo mereceis, ni os quiero.
Sino para que sepais,
que el mentiroso pretesto,
de lealtad, y de obediencia,
que aueis fingido lo entiendo.
Ruy. Yo no fingo.
Estef. Pues que hazeis?
Ruy. Amo, y amando me venço,
muriendo, de lo que viuo,
viuiendo, de lo que muero.
Est. Yo estoy de mi honor al lado.
Ruy. Yo os adoro, y no os merezco.
Estef. Yo sabrè desahogarme.
Mer. Y yo con quien vengo vẽgo.
Est. no as visto Beatriz, no as visto,
correr manso vn arroyuelo,
citara con cuerdas de oro,
sobre trastes de lo mesmo,
que armonioso a las flores

© Biblioteca Nacional de España

les besa el pie lisonjero;
y aunque corre al precipicio,
hallado viue en el riesgo,
festejado en el peligro,
claro, apacible, y risueño.
Pero si preñada nube
de relampagos, y truenos,
tempestuosa le embiste,
se ensoberuece, y soberuio,
no solo arranca las flores,
sino los sauzes, y fresnos?
Pues assi yo, que corria
apacible en tanto empeño.
enfurecida en mi agrauio,
y ofendida en mi desprecio,
arrancarè con violencia,
trabucarè con estruendo
los peñascos de los montes,
firmes colunas del cielo;
que soy raudal detenido,
que espumosas furias bebo,
que con el alma concibo,
que por los ojos reuiento.

B. No ha de auer mas por mi vida,
y en albricias os prometo
dezir, quien fue la tapada.

Estef. Que dezis?

Beat. Estadme atentos.

Ines. Tu padre viene, señora.

Este. Tente, tente, q̃ a mal tiempo!

Beat. Despues dirè lo que passa.

Estef. Sin vida estoy por saberlo.

Ruy. Boyme?

Estef. Antes no os aueis de yr,
q̃ aunque no os quiero, aqui os
quiero. *Salga el Conde solo.*

Con. Señor Ruygomez, aqui?

Ruy. Con la obligacion que tengo
de seruiros, no me escuso.

Con. Honor, la paciẽcia pierdo. *Ap*

Ruy. Biene a beseros la mano,
con la ocasion de auer hecho
su Magestad, eleccion en mi.

Cond. Basta, que no es esso
para este lugar, Ruygomez.

Ruy. Y viendo que para hazerlo,
no estauais aqui pedi
licencia para lo mesmo
a la hermosa Estefania.

Cond. La visita os agradezco.

Est. Deueis, señor, a Ruygomez
mucho amor.

Cond. Assi lo entiendo,
y pues a tiempo he venido,
tengo vn negocio secreto
que hablar con vos.

Ruy. Vuestro soy.

Cond. Hija entrate allà dentro:
ola dexadnos aqui.

B. Lo peor de todo es esto. *Ap. Va.*

Est. Rayos echa por los ojos. *Ap. va.*

Mert. Viue Christo que es el viejo
de los que dize el refran; *(Ve se*
barba en rostro, y pelo en pecho.

Cond. Señor Ruygomez, mi casa,
en sangre, y en nacimiento,
solo reconoce al Rey,
cuyo sagrado respeto,
por Principe soberano
justamente le concedo.
Pero desde el Rey abaxo,
y el Real oficio inepuesto,
aunque entre el Rey mi señor,
no à dado el mũdo, ni à puesto
en sus cumbres la fortuna,
tan altos merecimientos
adquiridos, y heredados
por tantos heroycos hechos,
como en mi casa se vèn;
pues en siglos casi eternos,
triunfos celebra la fama,
laureles conserua el tiempo,

© Biblioteca Nacional de España

que imbidian de otras naciones
los mas leuantados cercos.
El Conde Otauio en mi nõbre,
y este titulo, es lo menos,
que no ha menester ser Conde,
quien tiene sangre, y aliento
de los antiguos Colonas,
que entre Romanos, y Griegos,
estatuas dieron al bronce,
colunas al marmol dieron.
Esta es mi casa, y soy yo,
y a quien perdiere el respeto
a las piedras que yo piso
en sus claros pauimentos,
le sabrè quitar la vida;
porque tengo para hazerlo
valor, hijo de mi sangre,
que en estas canas conseruo,
como flores entre espinas,
como entre cenizas fuego.
Vos atreuido, y altiuo,
Español alfin soberuio,
vtano, y desvanecido
con el fauor que os ha hecho
su Magestad (Dios le guarde)
no sè como os diga aquesto,
sin ofenderme a mi mismo,
que claro està que me ofendo
quando, que podeis faltar
a tanto decoro, pienso;
pensallo, es ofensa graue,
mirad que serà el hazerlo:
Pues al labio, aun no permito
vuestros libres desaciertos,
vuestras necias pretensiones,
y vuestros discursos necios.
Y licitamente vsando
del nombre del Rey, y haziẽdo
con su autoridad delitos,
violencias con su respeto,
para gozar ocasiones
del agrauio que padezco.
Esto he querido deziros,
para que entendais, que puedo
atropellar vuestros brios,
sino corriges mas cuerdo
deseos desenfrenados,
apetitos lisonjeros,
cauilosas alabanças,
liuianos atreuimientos,
dando al honor de mi casa
admiracion, y silencio.

Rey. Veo tan enojado a Vueselencia,
que he menester valerme reportado
del auxilio que ofrece la prudencia
a quien le juzga como yo, obligado:
Bien sè que ocasionadas de mi ausencia,
falsas informaciones avrà dado,
ocasion a disgusto semejante,
efecto al fin de algun zeloso amante.
Mas porque no se quede el cargo hecho,
sin dar satisfacion, con el decoro
que debo a Vueselencia, satisfecho
de mi verdad, como en el toque el oro,
el honrado valiente en el estrecho,
en la palestra el acosado toro,
digo, que quien de mi huuiere pensado,

que

© Biblioteca Nacional de España

que fauores publico, està engañado.
Español soy, cuyo heroyco nacimiento,
desde aquel que vencio Logeriones,
Hercules el Teuano, tiene asiento
en sus nunca domadas presunciones:
La fama especifica en claro asiento
mas vanderas vencidas, y pendones,
que atomos tiene el Sol, rostros la Luna,
arena el mar, mudanças la fortuna.
Abalos soy y claro descendiente
del Condestable, y lustre de Castilla,
Ruylopez, cuyo braço fue valiente,
terror à Italia, al mundo marauilla:
De sagrado laurel ciño su frente,
quando a sus pies la del alarbe humilla,
dando al Templo de Marte en tamenetes,
picas, bracales, yelmos, coseletes.
Y quando yo con licitos amores
huuiera honestamente pretendido,
recatados, y licitos fauores
en nada a Vuesselencia le he ofendido:
Pues no siendo mis partes inferiores,
no ay causa, ni razon bastante ha auido,
para que assi vuestro valor se ofenda,
que sirua, que enamore, que pretenda.
Que del nombre del Rey yo me valiesse,
es traycion conocida, cuya ofensa,
puesto que con razon se mida, y pese,
pide en el duelo graue recompensa:
Pues quando vn Español humilde fuesse,
ninguno es tan humilde que no piensa,
que merece por solo su decoro,
beberse al Sol en su carroza de oro.
Otra causa mayor, otro concepto
me mueue, mas por leal, y por honrado
a Vuesselencia no, que le respeto,
mas al que injustamente me ha imputado
le desafio, le prouoco, y reto,
para probar de mi verdad armado,
yà en Flandes, yà en Italia, ya en España,
que es èl quien os ofende, y os engaña.

© Biblioteca Nacional de España

Cond. El Rey sabe muy bien lo que ha passado,
y sabrà castigar excessos tales.
Ruy. El Rey de mi lealtad està informado,
y de que la contrastan desleales.
Cond. Oy dexarè mi honor acrisolado.
Ruy. Oy darè a mi verdad triunfos iguales.
Cond. Poder me sobra. *Ruy.* En la razon estriua.
Cond. Muera quién me ofendiò.
Ruy. Mi lealtad viua. *Vanse.*

Salean Federico, y Arnaldo.

Fed. Vencido, ay de mi! vencido
de vna amorosa passion,
desesperado al remedio,
y rendido a mi dolor,
vengo a perderme.
Arn. Quien ama,
no tiene licencia, no,
para intentar sinrazones.
Fed. Ni para sufrirlas yo
tengo aliento.
Arn. Es Federico,
cobarde la sinrazon:
como vuestro amigo os hablo.
Fed. No serà el primer borron
de vn zeloso, con disculpa.
Arn. Fingir pendencia, es error.
Fed. Esso aueis de hazer por mi,
por la patria, y por mi honor.
Para obligar a que salga
de donde atreuido entrò
el Español atreuido,
y tomar satisfacion
de mis agrauios.
Arn. Pues quando
Ruygomez os agrauiò?
de sus terminos corteses,
quien duda! quien se quexò!
Fed. Sois mi amigo?
Arn. Si, mas siento.
Fed. El ducio, la luz del Sol,
quiere turbar, y atropella
la verdad, y la razon.
Arn. Al fin quereis que se finja
la pendencia, entre mi, y vos?
Pues aduertid que en sacando
la espada no he de ser yo
quiẽ quede mal, que el q̃ mira,
no sabe nuestra intencion.
Pelead como si fuera
de veras, que en la ocasion
empeñado y con la espada
en la mano, viue Dios,
que he de hazer quãto pudiere
por mataros.
Fed. Quando estoy
preuiniendoos, que es fingido.
Arn. Esso es lo que siento yo.
Fed. Pues con esse riesgo, vaya.
Arn. Con esse riesgo, aqui estoy,
mas no sè como esto se haze.
Fed. Desta suerte.
Arn. Pues a Dios
amistad, que en casos tales,
primero soy yo, que vos.

Sacan las espadas, pelean, y sale Ruygomez.

Ru. La piedad me tocò al alma, *ap.*
dos riñen, y de los dos,
en mal estado està el vno,
de ayudarle es ocasion.
No desmayeis, Caualiero,
que yo a vuestro lado estoy.
Arn. A buen tiempo.

Ruy.

© Biblioteca Nacional de España

Ruy. Nunca es malo
quando riñe el pundonor.
Arna. A su enemigo defiende:
Tapase el rostro, y vase.
que ardimiento! que valor!
no huyo; pero no quiero
Ruygomez reñir con vos *Vase.*
Ruy. Federico que es aquesto?
Fed. No se; solo sè que estoy
señor Ruygomez herido.
Rebuelueſe vn lienço en la mano.
Ruy. Herido? tarde llegò
mi espada: quien era? irè
si os siruo a buscarle.
Fed. No,
que dentro del alma tengo
aun otra herida mayor.
Ruy. Pues harè las amistades.
Fed. Desde aqui la mano os doy.
Ruy. A mi? yo soy vuestro amigo.
Fed. Yo lo serè viue Dios
vuestro, hasta las mismas haras;
que ay amistades que son
precisamente inuiolables.
Ruy. Essa es mayor confusion:
no os entiendo.
Fed. Yo os conozco.
Ruy. Yo juzgo en vuestro dolor
vnas vozes sin palabras,
y vnas palabras sin voz.
Fed. No puedo dezir mas que esto,
Ruy. Ni hazer menos que esto yo.
Fed. Contraria estrella me influye.
Ruy. Vencelda, vencelda vos.
Fed. No es facil.
Ruy. Pero si es facil
referirme la question.
Fed. Antes perderè la vida.
Ruy. Pues quien agora os la dio
no quiere que la perdais.
Fed. Que nobleza! q̃ atencion! *ap.*
Ruy. Vamos, venid a curaros.
Fed. Ya la razon me curò.
Ruy. Plegue a Dios q̃ quedeis sano
de la herida, y la passion.
Fed. Siempre serè amigo vuestro.
Ruy. Yo siẽpre serè quien soy. *vãse*
Sale Merlin.
Mer. Señor, mesurado
me mira el Rey: aqui estoy
donde vn passo, y otro doy
àzia la voz de oleado.
Rey. Merlinillo.
Mer. Y no Merlin?
desde oy me acomodo vn don,
que en la vulgar opinion
haze vn don gran retintin.
Don Merlin: mal suena, y quãdo
los dones hallà en Castilla
no corren bien sobre la silla,
son dones de contrauando.
Rey. Precioso Merlin estàs.
Mer. Don Merlin, que mal sonido,
no hiziera tanto ruido
don Domingo de don Blas:
por esto, y porque mi amo
por bizarro, y por valiente,
don sobre si no consiente,
tampoco yo me le llamo.
Rey. Bricso es mucho Ruygomez.
Mer. Puede viue Dios reñir,
sin adular mi mentir
con la lengua de vn amigo.
Armada de punta en blanco
para competir con èl,
aunque ya mas de vn broquel
le han dexado el campo franco.
Es hombre que su opinion
sustenta tan de buen ayre,
que haze a su vida vn desaire,

© Biblioteca Nacional de España

y vn pesar a su aficion.
Rey. Pero no se atreuerà
con toda essa bizarria
a pintarle a Estefania
aquella dama.
Mer. Si harà,
porque bien considerado,
es Estefania mejor,
lo que và a dezir, señor,
de lo viuo a lo pintado:
y es mi amo tan actiuo
entre valientes Pintores,
que templarà los colores,
por no ofender en lo viuo.
Rey. No ay mas que dezir.
Mer. En fin
te entretienen mis quimeras.
R. Este es vn Merlin de veras, *Ap.*
y sabe mas que Merlin.
Tu tambien seràs valiente.
Mer. Assi, assi, los que seruimos
del dueño nos reuestimos,
el antubion, y el repente.
Tambien suelo dar cuidado
a la luz de sus reflexos.
Rey. En esso, y en dar consejos
eres Merlin estremado.
Mer. Pegomela viue Dios. *Ap.*
Rey. Y donde queda Rodrigo?
Mer. El Cõde Otauio es su amigo,
y juntos dexè a los dos,
que vna visita le hazia.
Rey. Solo al Conde?
Mer. Pues a quien?
Rey. No pudiera ser tambien
a Beatriz ò Estefania?
Mer. Ay mas notable apurar, *Ap.*
su discurso es prodigioso,
puede dar al mas curioso
licciones de preguntar.

Salgan por vna puerta el Conde, y Federico, y por la otra Ruygomez, y Arnaldo.

Ruy. Oyga vuestra Magestad.
Cond. vuestra Magestad aduierta.
Ruy. Mi razon, y mi lealtad.
Con. Mi sentimiẽto, y mis quexas.
Rey Conde, reportaos, Rodrigo,
tened agora paciencia.
Ruy. Yo señor, solo pretendo.
Cond. Yo señor solo quisiera.
Ruy. Dar a entender mi verdad.
Con. Satisfacer de mi ofensa.
Rey. Ni vos estais ofendido,
ni en vuestra lealtad me queda
ninguna duda, Ruygomez.
Ruy. Vuestra Magestad, esfuerça
la razon; pero es preciso
que yo, porquiẽ soy, me ofenda
de ver que el Conde castiga
en mi, las culpas agenas.
Que el honor del Conde, estimo
colocado en las estrellas,
con mas triunfos que la fama:
y aunque yo dezir pudiera
quien es el que obra en su daño
esso que de mi sospecha.
Soy tal, que aũ dezirlo escuse;
porque no es bien que padezca
por mi ocasion, el honor
de vn noble, que amando yerra:
y vos, señor, lo sabeis,
que no es menester mas prueba.
Ruy. Que hidalga condicion! *Ap.*
Conde, yo creì que huuiera
satisfecho a vuestras dudas,
quando de aquestas materias
otra vez hablè con vos:
pero pues duda os queda,
Federico podrà daros
satisfacion mas entera:

el

© Biblioteca Nacional de España

èl lo harà por mi, y por vos.
Que puesto que mis pendencias
esta obligado a reñir,
quiero que escuse las vuestras.
Fed. Señor a tanta idalguia
en Rodrigo, se confiessa
el alma reconocida,
y humilde el perdon espera.
Rey. Federico, essas razones
dezidselas hallà fuera
al Conde, que a mi no importã.
Con. Sin duda todo es cautela, *Ap.*
y engaños de Federico,
que me turban, y me inquietan.
Salgan Estefania, Beatriz, y Ines.
Estef. Sin licencia, señor, vengo
a vuestros pies, por deuerme
la fineza de escusar,
si assi escusarse pudiesse
algun pesado disgusto.
Mi padre, señor, si entiende,
que Ruygomez ha faltado
al respeto que se deue
a su casa, està engañado,
vos mismo sabeis quien puede
turbarle, y tambien sabeis,
quien a Ruygomez ofende,
mas cauteloso, que amante.
Fed. No ay desdicha que no llegue.
Rey. O nunca visto valor,
quanto à tu fauor se deue!
Rey. Todo lo sè, Estefania,
y pues que lo sè, atendedme,
y atended todos, que a todos
mi indignacion comprehende.
Ruygomez os quiere bien
a vos, no sè yo que os pese
èl teme vuestros fauores,
vos le alentais, quando teme,
Federico embidia amante,
el Conde, honrado, y valiente,
zela el honor de su casa,
y no es mucho que lo zele,
ni que yo, que en todo tengo
parte lo ataje, y remedie.
Vos Rodrigo.
Ruy. Yo señor.
Rey. No os turbeis.
Ruy. Turbarse deue
quien os considera ayrado.
Rey. No temais.
Ruy. Señor, no teme,
quien se desprecia à si mismo;
porque a su dueño obedece.
De los afectos del alma,
ninguno librarse puede;
pero si puede negarse
a lo mismo que apetetece:
vencerse puede, y ganar,
quando sus passiones vence,
en la lealtad, y el honor,
mucho mas de lo que pierde.
Siendo el acierto mayor,
perderse por no perderse.
Rey. Reportaos.
Ruy. Como es possible,
quando es fuerça que confiesse,
q̃ quanto aueis dicho es cierto.
Rey. Estefania respondelde.
Estef. Yo señor.
Rey. Quiero escusaros,
el lance que està presente,
vuestro padre, a quien estimo,
nadie presuma que puede
encubrirse al Sol del Rey,
que somos linces los Reyes;
y assi, por lo que he sabido,
sin hablar sin responderme.
Ruy. Señor. *Est.* Señor.
Con. Que desdicha! *Ap.*
Fed. Que pesar! *Ap.*
Rey. Que os acontece?

© Biblioteca Nacional de España

Estef. Mucho, señor, que a la voz
de vuestra Magestad deue
el honor, viendoos ayrado,
turbarse, y estremecerse.
Rey. Sosegaos, que a mi grandeza
no le turban accidentes.
Ruy. Yo soy mayor que yo mismo,
y siempre llamarse puede
mayor que su proprio ser,
el que assi mismo se vence,
Dalde la mano a Ruygomez,
que yo sè, que a èl no le pese,
ni a vos; y por los seruicios
que la Corona le dene;
seis mil ducados de renta
le doy. *Ruy.* Por tãtas mercedes
besarè, señor, la tierra.
Rey. Alçad, Conde de Baynete,
y partios luego a Florencia
por Margarita, que viene
por vuestra Reyna, y mi esposa.
Ruy. Dichoso el que os obedece.
Est. Presupuesta la licencia
de mi padre, y que no puede
la tapada de la burla,
siendo mi prima, ofenderme.
Esta, Rodrigo, es mi mano.
Ruy. Para que mis labios sellen.
Fed. Pues ya vuestra Magestad,
liberal, sabio, y prudente,
perdonando yerros tantos,
el mejor lugar se adquiere,
para que yo quede bien,
pido a Beatriz.
R. Si ella quiere. *Beat.* Si quiero.
Rey. Beatriz es vuestra.
Mer. Y mia Ines. *Rey.* Esto gana
el que por el Rey se pierde,
auenturar vida y gusto
por el Rey, esto merece,
y que a buena luz se diga,
perderse por no perderse.

COMEDIA FAMOSA.

DEL CIELO VIENE EL BVEN REY.

DE DON RODRIGO DE HERRERA.

PERSONAS.

El Rey Federico de Sicilia. *Lisandro.* *Laura su hija.*
El Angel. *Moscon gracioso.* *La Reyna.*
El Duque. *Bato Villano.* *Vn Pastorcillo.*

IORNADA PRIMERA.

Sale el Rey Federico de Sicilia alborotado, mirando al vestuario.

Rey. Sueño pesado, y fuerte;
imagen fea de la misma muerte?

© Biblioteca Nacional de España